

PROYECTO SER

“ Del **SER** pensante
al **SER** actuante ”



LA **U VERDE** DE COLOMBIA

Proyecto Educativo Institucional
Documento de Política



UNIAGRARIA
LA U VERDE DE COLOMBIA

2023



Fundadores

Teresa Arévalo Ramírez
Teresa Escobar de Torres
Alfredo Arbeláez Herrera (q.e.p.d.)
Álvaro Ramírez Rubiano
Álvaro Zúñiga García
Emiro Martínez Jiménez (q.e.p.d.)
Héctor Jairo Guarín Avellaneda
Jorge Orlando Gaitán Arciniegas

Consejo Superior

Consejeros principales
Teresa Arévalo Ramírez
Teresa Escobar de Torres
Álvaro Ramírez Rubiano
Álvaro Zúñiga García
Héctor Jairo Guarín Avellaneda
Jorge Orlando Gaitán Arciniegas
Gloria Nelly Rodríguez de Martínez
Fernando Barros Algarra
Representante principal de los docentes
Olber Arturo Ayala Duarte
Representante principal de los egresados
Lina Paola López Cárdenas
Representante principal de los estudiantes

Álvaro Zúñiga García

Presidente del Consejo Superior

Consejeros suplentes

Álvaro Mauricio Zúñiga Morales
Jorge Arturo Torres Escobar
Rosmery Arévalo Ruiz
John Jairo Guarín Rivera
María Alejandra Gaitán Castiblanco
Iván Alejandro Ramírez Bermúdez
Ximena Patricia Martínez Rodríguez
Andrea Yiorinna Cortés Neme
Representante suplente de los estudiantes
Sandra Torres Molina
Representante suplente de egresados

Cuerpo Directivo

Jorge Orlando Gaitán Arciniegas
Rector

Vicerrectores

María Alejandra Gaitán Castiblanco
Juan Carlos Reyes García
Álvaro Mauricio Zúñiga Morales
Jorge Arturo Torres Escobar

Decanos

María Nelly Cajiao Pachón
Johnny Alexander Uribe Ochoa
Andrés Felipe Tarazona Bohórquez

Secretario General

Albino Segura Penagos

Directores de programa

Rodrigo Forero Carrillo
Gonzalo Jiménez Alonso
María Nelly Cajiao Pachón
Nicolas Hernández Gallo
Leonardo Fabio Yepes Arbeláez
Jorge Eduardo Corrales Amaya
Adriana Jiménez Herrera
Javier Darío Hoyos Leyva
Luisa Fernanda Rivera Criollo
Yuly Andrea Rodríguez Quiñones
Johnnatan Javier García Guerrero
Ingrid Lorena Quintero Bastidas
Gleidis Navajas Jaraba
José Fernando Peña Buitrago
Julio Alejandro Franco Ortega

Jefes de Centros de Pensamiento

Leonor Hernández Ahumada
Yuly Andrea Rodríguez Quiñones
Sandra Patricia Amado Zúñiga

Concepto gráfico, composición e impresión

Entrelibros SAS
www.entrelibros.co

Diseño y diagramación

Laura García Tovar
Sofía Veloza Beltrán
Kevin Ramos
Esteban Ortega

Fotografía Portada

Mike Roland Porras

Corrección de estilo

Catalina Moreno Correa



Contenido

Introducción	10
Proyecto Ser	16
Objetivo	18
Declaración de los principios fundacionales de Uniagraria	20

COMPONENTE INSTITUCIONAL

Símbolos Institucionales	48
SER Uniagraria	50
Evolución Histórica	56
Oferta Académica	59
Misión de UNIAGRARIA	61
Visión de UNIAGRARIA	61
Posición ética en UNIAGRARIA	62
Macro-competencias Institucionales	68
Objetivos Institucionales	74

Funciones sustantivas y comunidad

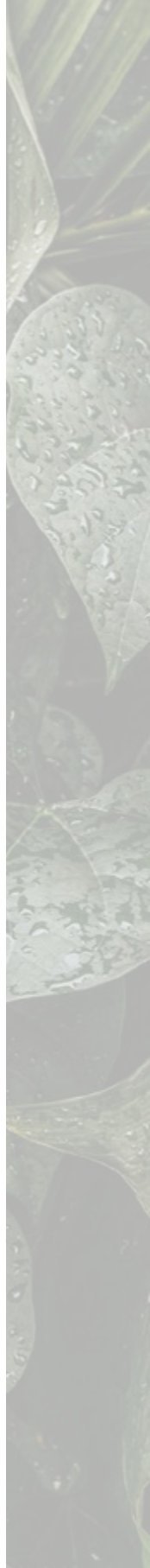
SER Docente en UNIAGRARIA	76
SER Extensionista en UNIAGRARIA	80
SER Investigador en UNIAGRARIA	82
SER Internacional en UNIAGRARIA	86
SER Estudiante en UNIAGRARIA	89
SER Egresado en UNIAGRARIA	91
El Medio Universitario	92

COMPONENTE CURRICULAR Y PEDAGÓGICO

Reflexiones Filosóficas	98
Modelo Pedagógico en UNIAGRARIA	100
Currículo en UNIAGRARIA	104
Estrategias de Enseñanza – Aprendizaje	106
Evaluación en UNIAGRARIA	108

COMPONENTE ORGANIZACIONAL

Gestión Institucional	112
Calidad Educativa	114



Introducción



Uniagraria se asoma en el horizonte universitario y marca un hito en el devenir histórico de la educación en Colombia.

El propósito educativo de la institución se enfoca en la necesidad de responder a los desafíos y retos de la época contemporánea mediante la formación de personas con competencias orientadas a contribuir al desarrollo del país, en el contexto de la globalización del conocimiento y la cultura.

La febril tarea educativa que adelanta Uniagraria se encamina a formar ciudadanos capaces de participar en la construcción de un futuro que propicie con fuerza y sin fisuras las realidades portadoras de progreso para los territorios rurales, azotados por la pobreza, la discriminación, la desigualdad, la inequidad y la injusticia social.

La institución desde cualquier perspectiva que se aborde considera que la educación constituye la opción válida para promover el desarrollo rural y así promover propuestas que modifiquen la vivencia presente. La educación es el motor que impulsa el progreso, especialmente para generar

mejoramiento en el bienestar del conglomerado humano que habita el campo colombiano.

El científico Wasserman, Moisés (2021), página13. Indica:

Los países que han progresado en su capacidad para proporcionar una buena vida a sus ciudadanos reconocen sin ambages que sus éxitos se deben en gran medida a la educación que han podido construir. Somos lo que nuestro pasado nos ha permitido ser y vemos esperanzados un futuro basado en la forma como vayamos a educar a nuestros jóvenes.

El modelo educativo de Uniagraria destaca el desarrollo de competencias con la intención de aleccionar acerca del ser, el saber y el saber hacer, motivando la apropiación de conocimiento y el anhelo de aprender durante toda la vida. El escritor colombiano, Gabriel García Márquez señaló: “una educación desde la cuna hasta la tumba”.

El PEI es la carta de navegación que guía los procesos de un modelo de enseñanza-aprendizaje que estimula y moldea el pensamiento crítico en entornos disciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios, sincronizados con los fundamentos epistemológicos misionales de Uniagraria.

El PEI, como fundamento filosófico y epistemológico de la institución, orienta la planeación estratégica y da significado al logro de objetivos que promueven el desarrollo humano y los proyectos de vida de jóvenes portadores de esperanza para la sociedad. Asimismo, enfatiza en la importancia de la formación del hombre con la capacidad de ser agente de cambio. También, establece las directrices que orientan acciones educativas que posibilitan la realización de procesos de formación para el desarrollo del potencial cognitivo de los estudiantes, y los motiva para que exalten su grandeza con mentalidad abierta, creativa e innovadora, en una etapa histórica de la humanidad, en la cual se impone el poder del conocimiento.

El propósito del PEI se dirige a afianzar la formación del capital humano para construir y acrisolar un pensamiento abierto y reflexivo que resalte el

¹ Por un país al alcance de los niños. Discurso de Gabo en ceremonia de la Misión de Ciencia Educación y Desarrollo. 24 de julio 1994..

carácter emancipador del conocimiento. Además, aviva, anima y robustece el proceso educativo inspirado en la formación integral, la cual propicia el desarrollo de todas las dimensiones del ser humano fortaleciéndolas y perfeccionándolas. Para el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer (1992), la formación significa:

Ascenso a la humanidad, desarrollo del hombre como hombre. La característica del ser humano es su rompimiento con lo inmediato y natural, acción que le es propia en virtud de ser racional y espiritual. El hombre por su naturaleza no es lo que debe ser, por ello debe ser formado y la esencia propia de su formación es elevarse a la generalidad, es trascender la singularidad (Gadamer, 1992).

La formación integral se centra en el ser humano, pues lo orienta a actuar autónomamente para desarrollar su potencial cognitivo, vigorizar los principios éticos, exaltar valores e incentivarlo a convertirse en artífice de su propio destino y gestor protagónico en el entorno que lo rodea.

El PEI adopta lineamientos dirigidos a la consolidación de un quehacer educativo que gira alrededor del aprendizaje significativo. Asimismo, valora el afianzamiento de competencias sobre el desarrollo regional y territorial sostenible, sustentable y diversificado con el propósito de coadyuvar en la imperiosa necesidad de entender la transformación de la realidad rural, considerando los rezagos históricos que la han caracterizado.

La importancia de diversificar estrategias articuladas con la misión institucional ha sido determinante en la concepción del PEI. Esto debido a que promueve en los estudiantes la cultura del emprendimiento, el cual se concibe como la conversión de ideas en realidades, la realización con ímpetu tesonero de propósitos originales, creativos e innovadores. El académico Rodrigo Varela (2002) señala: “el espíritu emprendedor es el reto de hacer realidad un sueño, el coraje para aceptar situaciones inciertas, la actividad mental que orienta positivamente al éxito, la convicción de confianza en sus facultades significa creatividad e innovación”.

El PEI de Uniagraria reconoce que generar y difundir conocimiento, desarrollar competencias, formar emprendedores, creadores e inventores

abre el horizonte de progreso que requiere la sociedad. También, induce a acciones y procesos pedagógicos para conservar los ecosistemas, el agua, el suelo y la protección del medio ambiente.

La investigación y la extensión son de relevante significado en el PEI, en virtud que permiten participar de manera activa en la solución de problemas del campesino y del desarrollo rural colombiano.

El Proyecto Educativo Institucional contempla la apertura de espacios de internacionalización para incentivar el desarrollo de competencias en el marco de un contexto global, multidisciplinario y multicultural con el propósito de lograr sinergias y reconocimiento con instituciones del exterior, promoviendo la movilidad, el intercambio y la interlocución de estudiantes y docentes.

El PEI destaca la importancia y trascendencia del docente como factor fundamental en el proceso formativo de los estudiantes para afianzar principios, valores y habilidades en un entorno revestido de complejidades y permanentes transformaciones. De igual forma expone y resalta el perfil del egresado considerándolo agente de cambio y partícipe activo del desarrollo rural. Así como acentúa que el estudiante es el centro del proceso educativo para motivar su compromiso y aporte al logro de una Colombia próspera y de excelencia.

Finalmente, el PEI, denominado Proyecto SER, traza los lineamientos del proceso de formación integral del estudiante, resalta la formación por competencias y pondera el poder del conocimiento. Asimismo, señala la prevalencia de desarrollo regional y territorial, la sostenibilidad y sustentabilidad ambiental. Al igual que resalta la cultura del emprendimiento, mediante la docencia, la investigación y la extensión; reconoce la responsabilidad social universitaria de Uniagraria; enfatiza la participación del docente en la actividad educativa de la institución, y valora el impacto del egresado en el progreso del país.

ALVARO ZÚÑIGA GARCIA.

Presidente del Consejo Superior

The logo consists of a yellow circle with the letters 'UA' in white. Below the circle are three green, curved, leaf-like shapes of varying shades of green.

UA

UN

Fundac



IA GRARIA

ión Universitaria Agraria de Colombia



Proyecto **Ser**

El Proyecto Educativo Institucional —Proyecto SER— (SER) es el documento que orienta el proceso educativo y de gestión en la institución a la luz de los principios y fundamentos que logran impulsar a Uniagraria como “la U verde de Colombia”. Además, centra sus objetivos en la formación integral de personas actantes y comprometidas con el desarrollo regional de los territorios.

Uniagraria ha encaminado sus esfuerzos desde 1985 en contribuir con la formación de los colombianos y el desarrollo del país al basar su Proyecto Educativo Institucional (PEI) en sus pilares misionales, en los cuales la persona humana, el ser, sustenta su formación integral gracias a la triada entre *sustentabilidad ambiental, cultura del emprendimiento y desarrollo regional con enfoque territorial*; objetivos que marcan la acción de la institución.

Este documento es el resultado del trabajo articulado y permanente de la comunidad académica para definir los fundamentos, las orientaciones y los criterios de actuación que adopta la institución en su propósito de brindar educación de calidad a la población nacional e internacional.



Objetivo

Orientar el proceso educativo y de gestión de la institución en procura de la formación de ciudadanos comprometidos con el desarrollo regional con enfoque territorial que propendan por la sustentabilidad ambiental y que inculquen la cultura del emprendimiento en sus entornos.





Declaración de los principios fundacionales de Uniagraria

Uniagraria se presenta a la comunidad en general en abril de 1985, pero se concibió casi medio siglo atrás con la cruzada social encabezada por Teresa Arévalo Ramírez, quien guio, en 1958, a un grupo de soñadores dispuestos a trabajar por el crecimiento personal y social de los trabajadores de la Caja Agraria, entidad bancaria hoy desaparecida, pero que cumplió un papel fundamental para el desarrollo del sector campesino del país y fue la que inspiró la creación de Uniagraria.

“Lo importante es el hombre”, repetía incesantemente Arévalo Ramírez para estimular a los otros fundadores de Uniagraria: Teresa Escobar de Torres, Alfredo Arbeláez Herrera (q.e.p.d.), Álvaro Ramírez Rubiano, Álvaro Zúñiga García, Emiro Martínez Jiménez (q.e.p.d.), Jairo Guarín Avellaneda y Jorge Gaitán Arciniegas. Lo importante es el hombre, pero enfatizando en el hombre rural y campesino de Colombia y su familia, aceptamos a todos.

Y fundamos Uniagraria para ello

Nacimos y existimos como institución de educación superior para estudiar, interpretar, tratar de entender, y mejorar la realidad del campesinado colombiano, es decir nuestro campesinado.

Siguiendo el pensamiento de los filósofos que a través de los siglos han intentado explicar la existencia humana y nuestro mundo, los fundadores de Uniagraria hemos comprendido a nuestro campesinado como una clase social, que, como tal, necesita autoestudiarse, autodefinirse y autovalorarse para que sea capaz de reconocerse y existir en sí misma y para sí misma. De manera que conscientemente y mediante procesos de autogestión, continúe ocupando su importante lugar en la cadena de producción para poder legitimarse económicamente en la sociedad global del país y del mundo. Uniagraria es y será un centro de pensamiento que trabaje para que dicho propósito se alcance.

Nuestro campesinado es un conglomerado de más de trece millones de personas que conforman aproximadamente 2 700 000 familias, quienes, con su diario laborar en los surcos, producen el 70 % de los alimentos de consumo directo en las ciudades. Es por esto que el aporte de nuestros campesinos es fundamental y tiene una gran importancia estratégica para la estructuración y la supervivencia de la nación.

Debido a la multiplicidad y a la complejidad de las variables biológicas, económicas, culturales entre otras que integran la actuación de los campesinos en el día a día, no se les entiende bien ni se les aprecia debidamente en el ideario común, que suele menospreciarlos e incluso culparlos de las tremendas dificultades de la realidad rural colombiana.

O tal vez se les valora mejor como conglomerado productivo de alimentos y de materias primas, que como grupo social. Sin embargo, la realidad es contundente: el campesinado conforma un conglomerado social con vitales aportes a la economía, incluso con fortalezas superiores a otros bloques urbanos.

La falta de entendimiento hacia el campesinado como un bloque multidimensional, multifacético y muy complejo, no solo como integrante ocasional y al servicio de otros bloques urbanos —los cuales sí son reconocidos y apoyados— termina causando un grave daño a la economía del país y a la integración de Colombia como una nación sólida. Como bloque social, construido poco a poco y surco a surco, a lo largo de más de quinientos años, el campesinado es un acreedor muy importante de la deuda que tenemos todos por su aporte a la conformación de la cultura, la soberanía, la identidad, el territorio y el patrimonio de los colombianos.

Este aporte se caracteriza por la contribución gigantesca a la economía del país. Sin perjuicio de su importancia, ha realizado esas tareas desde la colosal simplicidad del trabajo manual, escasamente remunerado y con la humildad propia del sometimiento, la obediencia y la autodisciplina. Son ellos, los campesinos, como se considera desde Uniagraria, ni más ni menos que el pilar primigenio de nuestra nacionalidad colombiana.

Lo intentaremos soportar desde la evolución del pensamiento racional y la historia: “lo que es racional es real y lo que es real es racional” (Hegel, 1937).

Dirimida la controversia de siglos atrás por la interpretación de los griegos sobre el funcionamiento de la naturaleza y su afirmación de que el conocimiento surge de la experiencia empírica, y que solo después de surtida la prueba y el error se avanza; es decir, que el conocimiento surge *a posteriori* de la experiencia. Kant (1980 y sus predecesores demostraron que, si bien el contenido animal del hombre funciona bajo las leyes de la naturaleza, a diferencia de otros animales, el hombre tiene ideas, que convertidas en pensamiento terminan dando a la razón y al conocimiento la categoría de motor para la innovación y el crecimiento (Kant, 1980). Quedó claro entonces que las ideas y las luces que surgen de ellas son motivadoras del cambio y del progreso.

Fue el nacimiento del racionalismo y de la ciencia lo que iluminó e ilumina al mundo hasta nuestros días e hicieron evidente que el conocimiento podía surgir *a priori* y que no necesitaba ser demostrado previamente para



Reconocimiento a las buenas prácticas de
manufactura a agricultores de Anolaima

existir. Posteriormente, Jorge Federico Hegel (1937), página 34 “tal vez el más importante pensador alemán”, dando a cada quien lo suyo, concluye que “lo real es razonable y que lo razonable es real”, y propone al mundo la interpretación del crecimiento y la innovación en el proceso del análisis juicioso de la argumentación de los contrarios, y establece lo que los estudiosos de la obra hegeliana denominan *la dialéctica del pensamiento*, que, de manera muy simple, consiste en que a toda afirmación se contrapone una negación. Es decir, que a toda tesis se opone una antítesis, entendida no como oposición, sino como posibilidad de que sea diferente. De ese diálogo, entre tesis y antítesis, surge algo nuevo denominado síntesis, que, a su vez, ya convertida en nueva tesis, genera otra antítesis, de manera que con la contradicción y, en consecuencia, el surgimiento de nuevas síntesis, el pensamiento progresa e innova.

Es el disenso y no el consenso el motor del pensamiento y de la historia. Una vez surtido el papel del consenso en la conversión de la idea en una realidad, es el disenso el que la enriquece y mejora en la búsqueda de la innovación y del progreso.

Valorar la importancia del disenso en una institución de educación es un factor definitivo cuando se quiere formar profesionales para la ciencia y para el desarrollo, pero no es tarea fácil en tiempos del absolutismo y del unanimismo como idearios y falsos paradigmas para la gestión social.

Tal vez el mejor aporte del pensamiento hegeliano a nuestra interpretación del campesinado como clase social surge de su archiconocida dialéctica del amo y el esclavo (Hegel, 1966): todos los humanos queremos dominar a otros y su entorno, mientras el conflicto entre amo y esclavo solo puede terminar cuando el esclavo *reconoce* al amo y se le somete, pero a su vez el esclavo logra que se reconozca su dominio sobre el entorno en favor del amo, pues si no logra ese reconocimiento, morirá en manos del amo. Dialécticamente, no puede existir el amo sin el esclavo, pero tampoco el esclavo sin el amo.

En últimas, en la ejecución de los sucesivos roles de amos o de esclavos, los humanos estamos todos y de manera permanente en busca de *reconocimiento*, es decir, necesitamos de la aceptación del otro para sobrevivir.

Esta afirmación parece estar ratificada por el estudio de Harvard sobre la felicidad. La mejor universidad del mundo para estudiar psicología inició esa investigación en 1938, de manera que lleva más de setenta y cinco años continuos en proceso y ha ido concluyendo que la felicidad no es más que la concordia en las relaciones humanas, es decir, en la posibilidad de que mi yo se reconozca en el otro, y lograr a la vez que ese otro me valore y me acepte; pero que también que yo lo reconozca y valore a él. Es la búsqueda perpetua del humano por su reconocimiento (Waldinger y Schulz, 2023).



Docente Uniagrarista participando en el
programa de Inmersión Rural, 2019



Es tan poderosa la dialéctica del amo y el esclavo que Hegel que fue inspiración de pensamientos tan opuestos y disímiles como los de Adolfo Hitler y de Carlos Marx (1975). Quienes intentaron explicar sus mundos desde la perspectiva del amo, uno por su lado, y del esclavo, el otro, para justificar su influencia en la sociedad en que vivieron.

Lo también dialéctico en la relación amo y esclavo es que el amo, ocioso, termina viviendo del trabajo del esclavo, exigiéndole siempre más; pero, el esclavo al trabajar, producir e innovar es cada vez más dueño del conocimiento, pues es quien lo genera, amenazando así el dominio del amo y su estabilidad. No sabemos bien quién terminará dominando, pero la dialéctica amo y esclavo parece explicar las circunstancias en las que se mueve nuestro campesinado, que de alguna manera se observa desde la mirada del esclavo convertido en trabajador rural, con la misión de dominar el medio, a cielo abierto, en la intemperie, en contacto permanente con la naturaleza, aceptando sin protestar las circunstancias difíciles que moldean su cultura, su historia o su identidad; y que en Uniagraria reconocemos, pues ha sido la base para la construcción de la historia y la identidad de toda una nación, nuestra nación.

Año tras año y siglo tras siglo, tras soportar pobreza, nuestros campesinos, con la progresiva apropiación de la naturaleza y dando apertura a los surcos, van ampliando el territorio, dominando la cañada, el valle y el río, y conforman así el patrimonio de la nación sin que por ingratitud se lo reconozcamos, pero dejándonos la gran herencia que es nuestra patria; lo único cierto que tenemos los colombianos.

Regresando a Hegel (1937), pensamos que los campesinos son una clase social que existe en sí y para sí, y que ocupa un lugar en la producción, lo cual hoy y siempre le ha abierto una innegable posibilidad y explicación económica ante la gran economía de la nación; circunstancia que desgraciadamente no es bien reconocida por el conglomerado.

El conocimiento adquirido a través de los siglos, de manera casi natural y espontánea, es el que les ha permitido a nuestros campesinos dominar el medio y lograr el reconocimiento que como humanos necesitamos y ha permitido alimentar a toda la población colombiana y desarrollar la economía.



Taller de mango y cítricos
Viotá 2015

Son los campesinos y la economía rural quienes han transferido los recursos humanos y financieros para la edificación de las ciudades y la conformación de la clase social urbana, la cual está obligada a coexistir en armonía con la clase social rural que estamos tratando de explicar.

El esfuerzo por reconocerse entre sí de los campesinos y la necesidad de integrarse para enfrentar con más éxito los retos de la naturaleza han ido fraguando por centurias la cultura, el arte, la historia, la música, la religiosidad y las costumbres que los identifican a ellos, pero que los hacen tan cercanos a nosotros. El campesinado está muy cerca del espíritu de los colombianos; con un campesino en nuestra mesa cenamos a diario, pues o lo somos hoy o nuestros padres o abuelos lo fueron.

La identidad campesina trasciende hacia la identidad nacional y aporta sustancialmente a la unidad de los colombianos, la cual está en riesgo en un

territorio dividido en por lo menos seis regiones naturales, muy diferentes entre sí por la geografía. Sin embargo, hemos podido mantenerlos unido por una confesión religiosa integradora, derivada de la concepción cristiana del mundo, que es ampliamente aceptada por el campesinado, perpetuo y real habitante del territorio; por cierto, muy dilatado y multifacético.

Somos una sociedad pluriétnica y multicultural, por fortuna unida bajo una bandera, un himno y una misma fe en Dios y en Jesucristo. Qué es el espíritu del pesebre y la Navidad sino la evocación de la familia campesina, encarnada en la discreción y laboriosidad de San José, imagen muy cercana a la de los hombres rurales y la maternidad maravillosa y enternecedora de la Virgen María, acunando en sus brazos al supremo salvador y hacedor del universo.

La unidad nacional es un bien precioso que es necesario conservar para sobrevivir. Por ejemplo, el pueblo judío, tan respetado y admirado por muchos, pero también tan odiado y perseguido durante centurias por otros y que sobrevive a los siglos con base en una unidad nacional férrea y una



La facultad de ingeniería civil en el proyecto vivienda rural digna.

identidad indestructible, sometido a las más duras pruebas de la historia, de las que han salido triunfantes. Tan importante y trascendental papel de unidad para Colombia lo cumplen a diario nuestros campesinos.

El aporte de la mujer campesina es incommensurable y a la vez silencioso y discreto; tanto que ni se le reconoce. Hoy casi la mitad de la fuerza laboral rural es de las mujeres, lo cual traerá consecuencias para la formación de la familia rural colombiana, pero impresiona más que el 33 % de la familia rural esté encabezada por mujeres solas, debido a la guerra, el narcotráfico o la violencia política.

Siete días a la semana madrugan a preparar desayuno y bosquejar el almuerzo para sus hijos, víctimas y huérfanos de padre, por una violencia absurda y explicable solo en la codicia y la ignorancia de los verdugos. Ausentes sus esposos, deben enfrentar, apenas comenzando el día y sin mayor conocimiento, la labranza de los surcos a los que aplican tecnología de agua y madera, como se hacía doscientos años atrás, pues carecen de asistencia técnica, ya que, si algún día la hubo, fue recibida por el marido que murió o emigró. Cansadas por la exposición al sol y a la faena del cultivo, regresan a organizar almuerzo y comida para la prole, a dar lecciones de fe y de esperanza en el futuro; siempre que venga avalado por la fe en ese Dios al que se aferran casi con la desesperación del náufrago abrazado a su tabla salvadora.

Estos son mensajes de invocación a la paz que siembran en sus hijos, casi que, con angustia, para hacerles olvidar la violencia de la muerte de su padre, pues como madres saben bien que la venganza solo traerá consigo la muerte y la repetición de ese infernal ciclo, que en últimas lleva al caos. Las mujeres campesinas, maestras fehacientes de la economía del cuidado, tan en boga en nuestros días y con el cual se intenta reconocer el aporte de la mujer al desarrollo, son cultoras extraordinarias de la paz y de la concordia. Visten de colores subidos en la costa del Pacífico y en la del Atlántico, también de negro en Boyacá y los Santanderes, pero el alma de todas es del color blanco, el hermoso blanco de la paz. Si algún día arriba la paz a nuestra patria, llegará acunada en los brazos de una mujer campesina, no hay duda de ello.



Viotá 2016

La familia campesina es garante de la soberanía nacional y vigilante del territorio. Una familia campesina de la frontera, presente en el territorio siete días a la semana y doce meses al año, con su labranza y sus ganados, afirma el territorio nacional y lo aparta de la codicia de los vecinos; al mismo tiempo que la cultura de nuestros campesinos los hace embajadores maravillosos que conquistan el cariño y la aceptación de nuestros amigos más allá de las fronteras. Son los festivales campesinos de cumbia, vallenato y joropo, así como la alegría y la proverbial hospitalidad de nuestras gentes de la ruralidad, lo que se gana el cariño de los extranjeros, quienes dicen sin recato que el único riesgo que corren es el de querer quedarse. Es un magnífico tributo a la amistad de los pueblos y un gigantesco ahorro para Colombia en armas, municiones y soldados que, de ser necesario, asegurarían por la fuerza y, a las malas, lo que nuestros campesinos aseguran en concordia y por las buenas.

Dicho lo anterior es claro que el campesinado es mucho, muchísimo más que el productor de alimentos de consumo directo para la ciudad y exportador de mano de obra barata para la industria, como lo resaltan los textos de la vieja economía, que se pensaba bajo el interés de los economistas de ciudad. El campesinado en particular y el sector agropecuario y rural en general producen el 70 % o más del alimento de consumo directo en las ciudades, aporta con sus derivados, en especial la agroindustria, más

del 25 % del PIB y constituye un pilar fundamental de la cultura, unidad y soberanía de la nación. Contrario a lo que se afirmó con la apertura un poco precipitada de la economía colombiana en 1991 y los siguientes años, lo importante no es tener las divisas para comprar la comida donde nos la vendan, sino tener la certeza de que la podemos producir en nuestro territorio, para estar tranquilos de que existirá paz en caso de que otros países no quieran vendernos esa comida, sea cual fuere la razón.

Hay que proteger a nuestros campesinos para tener una seguridad alimentaria basada en la soberanía de nuestra propia agricultura. Ruralidad y campesinado no son solo agricultura y ganadería, sino que va más allá de lo simplemente agropecuario. Estos son ejemplos de la agroindustria de finca y la agroindustria de ciudad, la producción de energías no convencionales derivadas del aire, el agua y el sol, junto con la minería, que ya está ocupando cerca de seis millones de hectáreas y cubre un área similar a la de los cultivos tradicionales que suman al año unos siete millones de hectáreas.



Anolaima



Ganado CIDT

Son de interés campesino, también, el turismo de naturaleza, la infraestructura de vías y transporte, así como la economía naranja derivada de la cultura y el folclor, la generación de aire y agua limpias para las ciudades y todo lo relacionado con bienes públicos para hacer de la vida rural algo que merezca ser vivido en proyectos de vida cercanos a la naturaleza, tan demandados hoy en día, especialmente luego de la experiencia terrible de la pandemia.

Sin duda, la ruralidad y el campesinado son muy importantes para el país y seguirán siéndolo. ¡Y muy equivocados los que no sean conscientes de ello!

Nuestra institución nació para estudiar eso, para explicarlo, difundirlo, apoyarlo y divulgarlo.

UNIAGRARIA y la búsqueda del ser.

► Misión

“Uniagraria forma integralmente personas comprometidas con el conocimiento, la sustentabilidad ambiental, la cultura del emprendimiento y el desarrollo regional con enfoque territorial, mediante la investigación, la docencia y la extensión” eso reza nuestra misión. Moldear una institución de educación superior para hacer lo que la sociedad rural espera de nosotros es una tarea de muchos años, quizá centurias, pero es sobre todo apasionante, y eso que apenas estamos iniciando, pues ya casi completamos treinta y ocho años de vida.

Esta tarea significa formar docentes y administrativos en la importancia de la misión, lo cual implica un trabajo muy delicado hacia la formación de nuestros estudiantes en la conciencia de su ser como agentes del desarrollo rural una vez egresen de sus carreras dentro del marco de cualificaciones que les habilitarán como técnicos, tecnólogos, profesionales universitarios de pregrado y de posgrado o quienes intervengan en cursos de educación continuada, no conducente a título.

Tenemos que privilegiar el *ser* frente al *tener* y con más razón frente al *parecer*, que es una abominable manera de confundir y de engañar, sin compromiso real con el objetivo y sin responder por tan perversa omisión para favorecer a la corrupción que nos devora como sociedad.

Diríamos que superada la visión materialista del mundo y de la conciencia humana que impulsó Marx con su materialismo dialéctico o su materialismo histórico, y prescindiendo de todo lo bueno y lo malo que esa concepción significó para la humanidad, luego de las revueltas encabezadas por Lenin en la Rusia de comienzos del siglo XX, se hizo evidente que la conciencia humana no era simplemente un reflejo de la realidad ni solo un espejo en el que se veía la materia y el mundo, sino que la conciencia humana, más que un reflejo, era un todo con el mundo y se integraba él (Marx, 1975).

Se trataba de pasar de una interpretación pasiva de la conciencia frente del mundo a una posición activa que permitiría a la conciencia no solo interpretar al mundo, sino posibilitar cambiarlo, dando a la conciencia la libertad que facilitaría el análisis que llevaría al cambio, y al humano a la

posibilidad de comprender su propia existencia y llegar a la posibilidad de aportar en la construcción de su propio *ser*



Arsenio Castro, la Facultad de ingeniería civil en el proyecto vivienda rural digna.

Asimismo, dio la oportunidad de tomar un respiro a quienes se encuentran al lado de Karl Jaspers (1932) en Alemania y Gabriel Marcel (1971), en Francia, quienes eran católicos, e interpretaron la existencia como una oportunidad de escoger una visión espiritual del mundo inspirada en criterios morales que llevan a la realidad de la existencia y guía de Dios ante la variabilidad de alternativas para la escogencia humana, como mencionaremos más adelante.

Lo anterior muestra toda una contraposición ante el ateísmo del materialismo histórico, pues se trata de construir en Uniagraria, y también para quienes recibimos de una u otra manera su influencia, una concepción del ser a través de una consciencia libre, pero no irresponsable, pues de lo que sea capaz de construir esa consciencia, es decir, de lo que sea capaz de elegir, del tipo de elecciones y del acierto con que lo haga, incluso de

manera inconsciente, dependerá lo que ese *ser uniagraria* sea en su futuro. Toda elección libre conlleva a la responsabilidad por lo que elegimos, de lo contrario no sería una elección sino una imposición. Esa responsabilidad es imposible eludirla.

Somos lo que elegimos en medio de la libertad para elegir. Un hombre “es lo que hace con lo que hicieron de él”, dice Sartre (1973) y es reforzado por Ortega y Gasset (2008) cuando afirma que “somos lo que va quedando de nosotros”.

Somos un acumulado de decisiones que poco a poco van modelando ese núcleo que lo hace ser lo que es y que definimos con mucha simpleza como la esencia humana de cada uno. Entonces no hay justificación, somos libres, pero responsables de nuestros actos y de lo que hacemos

Cada elección va a darnos el *ser* y aportar así a la construcción de nuestra esencia, la cual iremos conformando con nuestras elecciones libres. El hombre que formamos en Uniagraria está condenado a la libertad, a la angustia de la libertad, a la angustia de tener que elegir en libertad. La elección es escoger una alternativa entre muchas, es escoger una que consideramos buena, la mejor según la circunstancia, pues de lo contrario no la elegiríamos; el no elegir es también una elección. Pero también lleva implícito el deseo de que los demás escojan a su vez, lo que nosotros elegimos.

Elegir los principios y valores uniagrarias es desechar los que le sean contrarios. Siempre esa elección generará angustia, pues otras opciones pueden ser muy atractivas, o quizá más cómodas. No obstante en Uniagraria esperamos que la elección en libertad, incluso a costa del sacrificio y del abandono del confort, formará el temperamento, moldeará el carácter y llevará a la integridad, como valor muy fuerte y necesario en nuestros días.

Toda elección humana conlleva su influencia en todos los demás humanos. Si los principios que inspiran el *ser uniagraria* realmente están en nuestras aulas, es de esperar que ese *ser trascienda* y guíe a todos a quienes llegue,

Un hombre “es lo que hace con lo que hicieron de él”

Sartre, J. (1973). *El Existencialismo es un Humanismo*. Editorial Epublibre, - página 58.

y, a su vez, que ellos los transfieran a otros, bien sea en la ciudad o en el campo, en la llanura o en la montaña, y así de manera indefinida, sistemática y permanente, hasta cubrir el universo esperado.

El hombre llega a la vida sin nada que lo preceda, no tiene un linaje ni una esencia. Comienza el hombre por ser nada y construye su ser cuando comienza a elegir y a comprometerse libremente con la realidad. Poco a poco va dándose la esencia con sus elecciones. Dicho de otra forma, la existencia precede a la esencia. El *ser* precede a la esencia, pero también la moldea, y ambos pueden construirse apoyados por la educación.

Es por ello que el PEI de Uniagraria es nuestro Proyecto Educativo SER, que destaca la formación de la persona humana, para que siéndolo, pueda elegir las competencias que lo lleven a perfeccionar su identidad como ser humano y que interprete la existencia como una oportunidad para serlo. Simplemente, la oportunidad de ser.



Práctica del curso académico de toxicología alimentaria y ambiental

El ser tiene dos modalidades, una el ser en sí y otra es un poco contrapuesta: el ser para sí. El ser en sí es lo que existe y es inmodificable: una roca, un árbol, una montaña, una mesa; es siempre lo mismo. El ser para sí es un proyecto, es el ser proyectante, es vida, es la conciencia proyectada hacia el futuro, hacia la vida futura.

Como proyecto va realizándose mediante actos. La actuación es la realización del proyecto de vida: el proyecto Uniagraria se realiza entonces con acciones, no simplemente con diseños o expectativas; el ser uniagraria es el ser de las realizaciones. Bajo esta manera de pensar, solo hay una realidad en la acción: el hombre no es nada más que su proyecto, no existe más que en la medida en que realiza; es nada más que el conjunto de sus actos, nada más que su vida.

Sin embargo, cuando se van efectuando tales realizaciones, las mismas comienzan a hacer parte del pasado y dejan de ser un proyecto. Y lo que era el ser para sí, una vez realizado, se comienza a parecer más a algo con las características del ser en sí; a algo también estático e inmodificable, a algo ya en el pasado, y, entonces, la vocación hacia el para sí, para el proyecto, para el nuevo futuro, renueva y reaparece. Es algo acosador, interminable, inacabado e inacabable, por lo que el proyecto Uniagraria para interpretar la vida rural y la vida campesina de Colombia nunca acabará, pues los campesinos son humanos y, como tal, nunca acabarán de construirse y perfeccionarse. Mientras la clase social campesina exista, necesitará de personas que la entiendan, transformen y mejoren desde la acción y la empatía. “Lo importante es el hombre”, dijo nuestra insigne fundadora, esperamos que haya quedado claro.

Conscientes de la extraordinaria fragilidad de la vida, Uniagraria adoptó en su fundación, en 1985, como uno de sus pila-

res misionales la protección del medio ambiente y el uso racional y sostenible de los recursos naturales. Desde los años de la creación de la institución, eran evidentes las amenazas al medio ambiente y la voracidad del modelo

**Es una misión hermosa la de
Uniagraria y un interminable
*privilegiando la vida.***



económico que no solo causaba estragos en la integridad y la dignidad de los seres humanos, sino que ya aparecían las señales del daño ambiental y sus consecuencias para la vida. Parecía increíble que, en solo doscientos cincuenta años, las personas que vivieron en esta etapa histórica, mal llamada “moderna,” hubiésemos sido capaces de poner en punto de desaparición nuestra propia existencia como especie, pero así es.

Tardó la tierra 4500 millones de años en transformarse de una bola incandescente y líquida a un planeta sólido y habitable, ubicado cerca del sol, lo que la obliga a girar a su alrededor, pero a una distancia tan perfecta que fue posible que se enfriara lo suficiente para recibir el agua traída por los meteoros desde el infinito y que esa agua permaneciera líquida y en cantidad suficiente para permitir la incubación de la vida y su aparición en los mares hace 3400 millones de años en forma de organismos unicelulares.

Circunstancias prodigiosas, que hacen de la vida un milagro y también un misterio. Tanto que todavía no sabemos exactamente qué es ni cómo aparece, solo sabemos que la vida está presente, que es terriblemente frágil y que desaparece por circunstancias muchas veces inexplicables. Somos la única especie animal que es consciente de ello y que se percata de que vive.

Algo prodigioso, porque un poco más lejos del sol, el agua sería sólida, un témpano de hielo; o un poco más cerca y sería solo vapor, incompatible con el tipo de vida que conocemos. Transcurrieron 3400 millones de años entre esa vida unicelular y la aparición de la especie humana hace 160 000 años.

La comparación de esas diferencias tan abismales permite concluir que nuestra especie ha vivido solo un segundo en comparación con el tiempo cósmico de la tierra. Sin embargo, ha sido suficiente para que, en los últimos doscientos cincuenta años, apenas un instante cósmico haya sido capaz de desarrollar tal potencial deletéreo que puede amenazar la existencia de todos nosotros como especie sobre el planeta. Una verdadera vergüenza y todo es producto de la codicia.





CIDT Tenjo

Compartimos la vida con miles de especies animales, pero somos la única que es consciente de la vida, de su propia vida. Los animales viven, pero no son conscientes de que viven, y la consciencia de eso nos permite hacer juicios de valor sobre si se ejerce el poder de protegerla o no, incluso de decidir si se suprime en un suicidio individual o en un suicidio colectivo como especie. Algo aterrador, ningún otro animal se suicida o al menos, ninguno atenta contra la supervivencia de su especie o la pone en riesgo de desaparecer como un suicidio global y colectivo, consciente o inconsciente, los humanos sí podemos y estamos cambiando la vida por poder y dinero. ¡Un absurdo!

No tenemos consciencia de la fragilidad extrema de nuestra vida. La biósfera se mueve en indicadores muy críticos bajo los 36 ° C o sobre los 42°C, no es posible la vida humana en condiciones extremas. ¿Qué son cinco o seis grados centígrados frente de la temperatura de nuestro sol, algo más de cinco mil grados? Cualquier alteración mínima de la temperatura del cosmos nos mataría irremediablemente.

Bebemos menos de lo indicado, morimos por deshidratación, pero si bebemos algo más de lo indicado entramos en colapso por hiperhidratación, nos ahogamos literalmente. Comemos menos de lo señalado, entramos en inanición y morimos; comemos en exceso y morimos por voracidad e intemperancia.

Sin embargo, y tal vez por lo mismo, es la vida el mayor bien que tenemos, ningún otro bien le supera. No sabemos si el modelo, supuestamente de desa-

rrrollo, que tenemos nos permitirá vivir otros cien años como especie, pero los que mandan el mundo hacen lo posible porque esa realidad no la conozca el grueso de la gente por miedo a que se rebele contra el tratamiento depredador del medio ambiente y las derivaciones económicas que ello traerá.

**Nuestra vida es un milagro,
es terriblemente frágil y no
nos damos cuenta de ello.**

En despliegue de estulticia, la riqueza se logra depredando el medio y sometiendo al máximo el trabajo humano hasta la pobreza o la miseria; debe haber algo mejor en menú por ofrecer por parte del poder a la humanidad.

La utilidad del capital es el gran motor del mundo, el cual siempre pide más y más, y no se ven cambios y el desastre está muy cerca. Pareciera que la humanidad va hacia su propia destrucción por aniquilación de su ecosistema, eso sí, imponiendo el lucro. Es la “modernidad”, dicen; ¡tremenda insensatez!

Cambio climático, calentamiento global, enrarecimiento de la capa de ozono, lluvia ácida o deterioro del aire respirable son alteraciones reales y constatables que delatan el deterioro de la atmósfera y del clima. Todos son resultados de la actividad humana. Sus consecuencias se traducen en inundaciones, sequías, exposición excesiva a rayos ultravioletas, cáncer de piel, cataratas, ceguera, marchitamiento de la flora, desertificación, enfermedades respiratorias, pandemias por zoonosis, etc. Lo cual afecta desigualmente a la población humana, pues son maltratados más los pobres y los “beneficios” se concentran en los pocos que tienen privilegios.

Se trata de males que parecen no hacer mella o no existir para los poderes del mundo que persisten en cambiar aire y ambiente por dinero.

Todo lo anterior sin darle oportunidad a la naturaleza para que se recupere. ¿Hasta cuándo esto seguirá así? La deforestación, la pérdida de la cobertura vegetal y de la biodiversidad, el avance de la desertificación y de la erosión del suelo, la escasez de agua potable y la modificación del ciclo del agua, la acumulación de la basura, entre otros efectos muestran cifras pavorosas; como por ejemplo, siete veces el área del departamento de Cundinamarca en bosques desaparece anualmente, y se repone solo algo menos de la mitad en el mundo; tres especies vivas por hora se extinguen; la sed del mundo crece preocupantemente y se descarta todo, se recicla poco.



Conejo CIDT, Tenjo



Estudiantes de la especialización virtual en salud pública veterinaria.

Se desecha hasta la gente, a los individuos humanos y a los no humanos, que no pueden competir o no encajan con el modelo económico. Hay una depredación total en función de la riqueza de hoy, y se ignora, por perverso egoísmo, que también será la miseria y la muerte de quienes aspiren a vivir después.

Además, la temperatura crece y la vida humana está amenazada, nunca hubo tanta concentración de CO₂ como ahora y los combustibles fósiles agravan el cuadro. El ritmo de extinción de especies es el más alto de toda la historia de vida en el planeta; estos hechos deberían preocuparnos a todos.

Ese es el panorama y el escenario para la acción de Uniagraria en estos inicios de la década del 2020. El marco biológico, ambiental y vital en el que se debe desarrollar este Proyecto Educativo SER es todo un reto y una enorme responsabilidad.

El PEI de Uniagraria es una declaración ética por la vida, la conservación de todas las formas de vida, privilegiando, por supuesto, la vida humana



Estudiantes en CIDT

En cuanto a la vida huma-na, las prioridades para la formación de las personas que harán parte del talento humano para el sector rural de Colombia pasan por la necesidad absoluta de impregnar en ellas la conciencia de trabajar con prioridad con los más necesitados para que puedan tener a su alcance la satisfacción de sus necesidades básicas de alimentación, bebida y vestido, pues de continuar insatisfechas, la vida no sería posible.

Dar de comer al hambriento, de beber al sediento, de vestir al desnudo y dar una barca al peregrino, dice el filósofo latinoamericanista Enrique Dussel (2021). Esto está escrito en el libro de los muertos del Egipto desde hace cinco mil años, y desde entonces se encierra una lección formidable

por la vida y la ética profunda en función de la vida; la cual ha sido repetida y complementada siglos después por el gran Joshua de Nazareth, el gran inspirador del cristianismo, y que ha sido escuchada por nosotros en Uniagraria.

La aliada de Uniagraria en tan bello propósito es la ciencia aplicada al hombre rural y su familia, la cual debe explicar cómo los carbohidratos, las grasas, las proteínas, las vitaminas y los minerales pueden conseguirse, reunirse y aprovecharse mejor para que estén disponibles para la alimentación de hombres, mujeres, animales y plantas. Además, el manejo ambiental responsable y científico debe permitir que se conserve el hábitat para que sea perdurable la vida de nosotros, nuestros hijos y las generaciones que seguirán a nuestros nietos; así como la supervivencia y disponibilidad de las plantas y los animales que les rodean en armonía. Es una apuesta por la seguridad de la especie humana en su expresión biológica y física; además de lo dicho en sus aspectos espirituales y morales cuando se expuso la fundamentación del proyecto SER.

Hay que asegurar la protección de los colombianos de la amenaza del hambre y la sed, propender por el uso racional de los recursos naturales, hacer lo posible y dar pasos firmes por la seguridad alimentaria de nuestra sociedad, como parte fundamental de la seguridad de nuestros ciudadanos. Además, asegurar la agricultura nacional, la formación del talento y la utilización de nuestros recursos naturales abandonados por sus dueños para que sea explotado por otros en beneficio de todos; estos son apenas un esbozo de nuestro concepto de seguridad alimentaria, que está muy ligado al concepto del desarrollo regional con énfasis territorial que constituye uno de nuestros pilares misionales como institución de educación superior.





1

■ **Componente
Institucional**

► Símbolos institucionales

Nuestro himno

Uniagraria a su sueño llamaron
gran pionera en visión ambiental
En sus aulas mil voces entonan
cantos de vida y de libertad.

Coro

Uniagraria, Uniagraria, cuna de ciencia y de
lealtad
que tu nombre se escuche en el cielo
y en la tierra con inmenso amor.
Uniagraria, Uniagraria, cuna de ciencia y de
lealtad orgullosos tus hijos
hoy gritan: “La U verde, mi vida, mi hogar”.

II

Uniagraria tu nombre yo escribo
y las generaciones leerán:
alma mater de hombre brillantes
y pionera en visión ambiental.
eraciones leerán:
alma mater de hombre brillantes
y pionera en visión ambiental.

Letra: Nancy Jineth Rodríguez Prieto y Sandra Torres Molina

Música: Alberto Facci y Benjamín Correa Uribe

Logotipo de Uniagraria



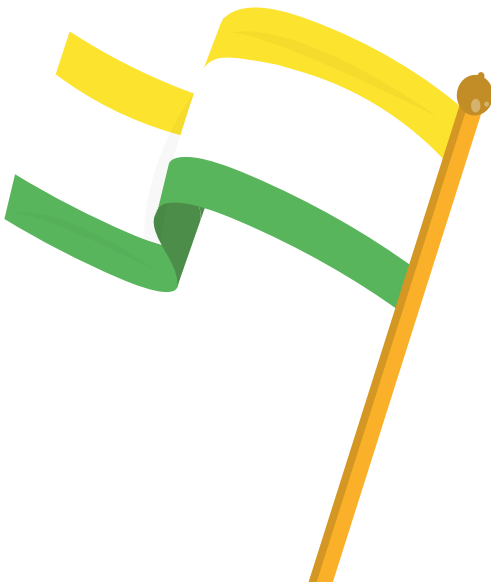
La parte superior está compuesta por el sol que simboliza vida, energía limpia, emprendimiento y conocimiento. Lo anterior está orientado hacia el propósito de guiar e iluminar a través del conocimiento el proyecto de vida y los proyectos de

estudiantes, egresados, docentes, administrativos, directivos y en conjunto a toda la comunidad Uniagraria en diferentes contextos.

En su interior se encuentran las siglas UA, las cuales Uniagraria ha posicionado por años y son representativas de su denominación. Su color blanco denota paz, confianza, nobleza, elegancia, transparencia, ética y limpieza.

Asimismo, esta imagen cuenta con un color amarillo que simboliza la sabiduría, que es el pilar de la formación intelectual y académica.

Bandera



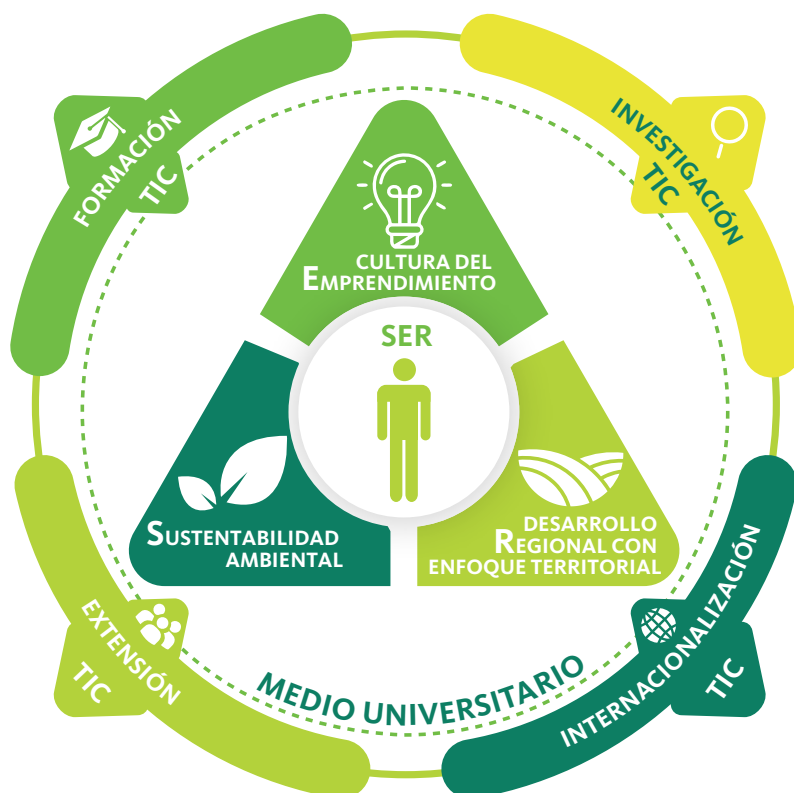
Los colores de nuestra bandera son amarillo, blanco y verde.

Amarillo (dorado): simboliza la sabiduría, la cual es la base de la formación intelectual y académica.

Blanco: símbolo de paz, armonía, transparencia y unidad que representa uno de los objetivos de la misión institucional.

Verde: además de significar la esperanza en la juventud, representa a nuestro país en la belleza de sus bosques tropicales y sus campos, los cuales son la riqueza nacional más preciada.

SER Uniagrarista



La Fundación Universitaria Agraria de Colombia desde sus inicios trabaja de manera comprometida con la formación integral de sus estudiantes y de su entendimiento como seres complejos y multidimensionales. Esta formación integral en la institución busca a través de procesos prácticos, permanentes y participativos el desarrollo armónico de las múltiples dimensiones del ser humano, a fin de lograr su realización plena y el desarrollo de competencias que le permitan aportar como ciudadano contextualizado a la evolución de una sociedad global, equitativa, incluyente y en paz.



OBJETIVO

Contribuir a la formación integral de los colombianos, el desarrollo rural y del país.



PILARES

La vocación y el compromiso con la sustentabilidad ambiental, la cultura del emprendimiento y el desarrollo regional con enfoque territorial.



TERRITORIO

Reconocimiento del poder económico del campo y de sus potencialidades para la alimentación y el futuro sostenible de la institución.



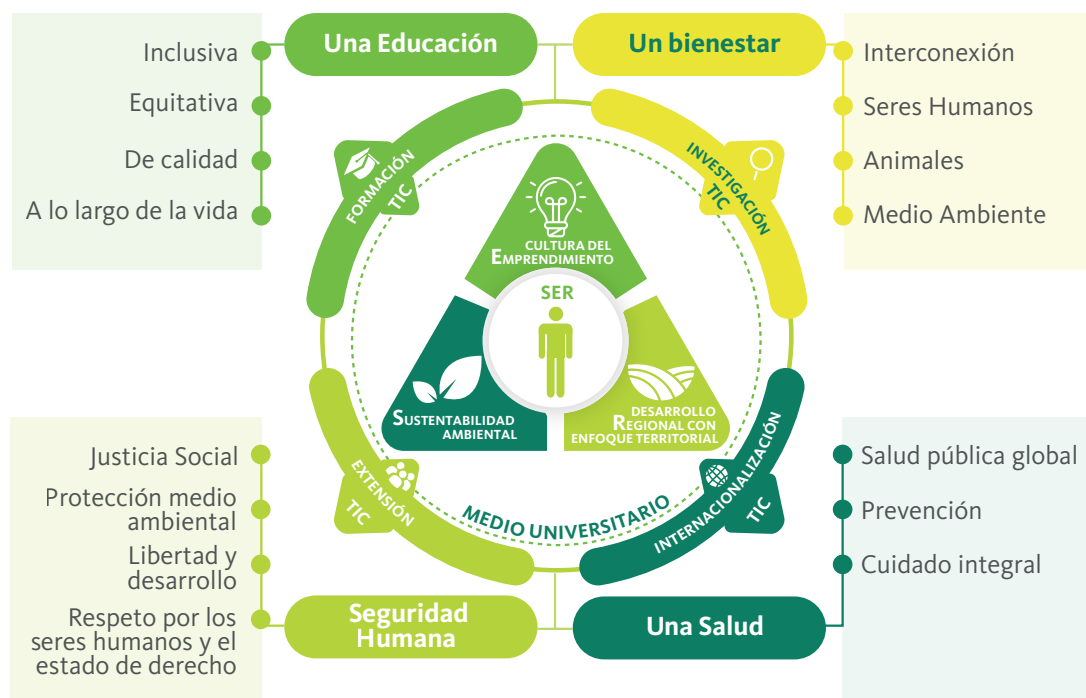
RESPONSABILIDAD

Nuestro quehacer se fundamenta en la calidad, la pertinencia, la investigación, el relacionamiento con el sector externo, la extensión y la internacionalización.



SOLUCIÓN

La satisfacción de necesidades de la comunidad a través de la investigación y la transferencia de conocimientos afines con el desarrollo regional y rural sostenible, el emprendimiento y la conservación del ambiente.



La apuesta se materializa a través del ser Uniagraria, que está representado en el vínculo sinérgico de las funciones sustantivas apoyadas en las tecnologías de la información y las comunicaciones como factores que potencian los tres pilares misionales institucionales, reconocidos igualmente como objetivos misionales: la sustentabilidad ambiental, la cultura del emprendimiento y el desarrollo regional con enfoque territorial; los cuales están circunscritos en un triángulo equilátero que representa el equilibrio perfecto para la construcción integral del ser Uniagraria.

Ese ser que a partir de los valores institucionales y de la defensa de la libertad como ejercicio natural para la toma de decisiones debe ser consciente de su responsabilidad social y de su actuar ético como persona y como profesional en pro del desarrollo integral del territorio rural colombiano.

En este marco, el bienestar institucional se vincula de manera estratégica sistémica y transversal como una función complementaria al currículo que favorece la formación integral del ser Uniagraria desde el desarrollo de

competencias personales y profesionales fundamentadas en el arte, el deporte y la cultura.

De igual manera, el Proyecto Educativo SER reconoce que los cambios en la generación del conocimiento científico o artístico trascienden el laboratorio o el aula de clase, como por ejemplo en escenarios tradicionales y habituales en los que se comparte y crea el conocimiento, y, por ello, apuesta por el diseño de lineamientos, perspectivas y escenarios creativos y flexibles, apoyados en tecnologías y en estrategias didácticas y pedagógicas activas que promueven la formación por competencias y la resolución de problemas a partir del tránsito del saber al hacer en los diferentes contextos.

En este mismo sentido, el Proyecto Educativo SER resalta el pensamiento establecido en el eslogan “La U verde de Colombia”, pues invita a la comunidad académica a transformar sus acciones y apuestas para obtener un mundo sustentable en el que las interacciones de la naturaleza entre animales, humanos y medio ambiente se determinen desde los conceptos de seguridad humana, una educación, un bienestar y una salud, y se irradian a comunidades de manera creciente.

Criterios de actuación Uniagraristas

El Proyecto Educativo SER es una declaración ética por la vida y la conservación de todas las formas de vida, privilegiando la vida humana, y, por tanto, se sustenta en el concepto de seguridad humana, en el que la protección de los derechos humanos, la promoción de la justicia social y el desarrollo de una cultura de paz son sus cimientos.

La reciente agenda 2030 para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas reconoce el papel de la seguridad humana para promover el desarrollo sostenible; en ese sentido, la seguridad humana también promueve la paz y la reconciliación entre las comunidades en conflicto al tratar de comprender las causas profundas de los conflictos y de abordar los problemas de raíz. Según el relator especial de las Naciones Unidas sobre la seguridad humana, John H. Knox (2021): “la seguridad humana exige que las personas comprendan y aborden los factores estructurales, políticos y de desarrollo que contribuyen a la inseguridad”.



▲
Práctica estudiantes Uniagraria en CIDT, Tenjo

Por tanto, Uniagraria establece que la seguridad humana se basa en la premisa de que la seguridad es un estado de bienestar que se alcanza cuando a gente es libre de miedos y amenazas y cuando sus Derechos Humanos se respetan, se protegen y se promueven. Como dijo el exsecretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan (2005): “la seguridad humana es el fundamento de la paz, la prosperidad y la dignidad humana”.

Según esta idea, la seguridad humana se refiere a la calidad de vida de las personas de una sociedad y a la capacidad de los individuos y las organizaciones para ser libres, resistir y adaptarse a los cambios y amenazas de la vida, ya sean naturales o provocados por el ser humano. Esto implica un cambio de paradigma en el que los miembros de la sociedad deben estar preparados para afrontar desafíos y cambios permanentes en su vida y su entorno.

Uniagraria entiende que, en este cambio, la educación juega un papel fundamental y promueve el concepto una educación, desde la premisa orientada por el objetivo de desarrollo sostenible 4. “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de

aprendizaje durante toda la vida para todos". Por tanto, desarrolla procesos formativos integrales centrados en el ser humano con orientación en un desarrollo social, económico, humano que sean sostenibles e intencionados a la construcción de una sociedad más equitativa y en paz; especialmente, en las comunidades rurales, en el que se le asegure a cada persona la posibilidad de realizarse en sí y para sí y de esa manera vivir en dignidad.

El concepto una educación en Uniagraria fundamenta su actuar en un ejercicio de equidad e inclusión en el que la prevención de conflictos, la reconciliación, la construcción de paz y la promoción de la justicia social son ineludibles y en el que combatir la discriminación, promover la igualdad de género, establecer posibles soluciones a los problemas de la degradación ambiental, el cambio climático, la escasez de agua y la pérdida de la biodiversidad son objetivos fundamentales en su intención de promover un mundo sustentable.

A partir de esta mirada estratégica e integral, Uniagraria plantea que, para lograr un desarrollo humano sostenible en el que el ser humano pueda satisfacer sus necesidades y alcanzar un estado de bienestar, requiere establecer un equilibrio entre el desarrollo físico, mental, emocional y social de ese ser consigo mismo, los animales y el ambiente, basado en el respeto a toda forma de vida. Esa interconexión es la base estructurante de los conceptos: un bienestar – una salud, la cual determina el actuar en la comunidad Uniagraria, que entiende que el bienestar no se limita a los seres humanos y, por tanto, el bienestar de los animales y el medio ambiente, y de toda forma de vida, son igualmente importantes.

Desde esta perspectiva, la institución se incorpora a los retos colectivos de la humanidad consignados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), potenciando la educación de calidad desde el entendido que los procesos educativos permiten la movilidad socioeconómica y son clave en la búsqueda de la felicidad y la reducción de la pobreza. Entre tanto, los objetivos centrados en salud y bienestar para todos es clave de una salud, trabajo decente y crecimiento económico a partir de la producción y el consumo responsables, así como la acción por el clima, la paz, la justicia y las instituciones sólidas que enmarcaran los procesos formativos y los perfiles de salida de los futuros egresados Uniagraristas.

Evolución histórica

Un noble ideario, la voluntad de servicio y el espíritu solidario de un grupo de personas vinculadas a la más importante organización estatal para el fomento del sector agrario, como lo fue en su momento la Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero, constituyen los orígenes remotos de la institución de educación superior Fundación Universitaria Agraria de Colombia —Uniagraria—.

Fue a finales de la década de los cincuenta, más exactamente en 1958, cuando se organizó la “Cruzada Social Creditaria”; un movimiento de confraternidad que apoyaba a los obreros y trabajadores de menores ingresos de la Caja Agraria, quienes dentro de sus necesidades primarias encontraron, en la alfabetización, la educación primaria y media vocacional, la respuesta a su proyección de vida. Este proceso de formación les proporcionó la hoy constituida Fundación Educativa Agraria de Colombia. Esta labor social cobijó igualmente a otras personas de escasos recursos económicos de la comunidad ubicada en el área de influencia del sector donde funcionaba el centro educativo en barrios del sur de Bogotá.

La acción educativa a la cual se orientó este ideario original hoy trasciende al campo de la educación superior con la constitución de la Fundación Universitaria Agraria de Colombia, fundamentada además en el conocimiento y la convicción plena de las necesidades de la comunidad en general, y, particularmente, del sector agrario por parte de sus fundadores.

En 1978 fue cuando comenzó a gestarse esta empresa, bajo la organización de una institución sin ánimo de lucro, de carácter ambientalista, con fines netamente sociales y con el propósito de formar integralmente personas emprendedoras, éticas y profesionales comprometidas con el desarrollo económico y social de las comunidades, así como con el mejoramiento del sector agrario y el bienestar de la sociedad colombiana para que enalteciera al poblador campesino colombiano como pilar primigenio de la nacionalidad. Con dificultades de orden financiero, la decisión de crear la institución se postergó para noviembre de 1982 y su proyecto tan solo fue factible en

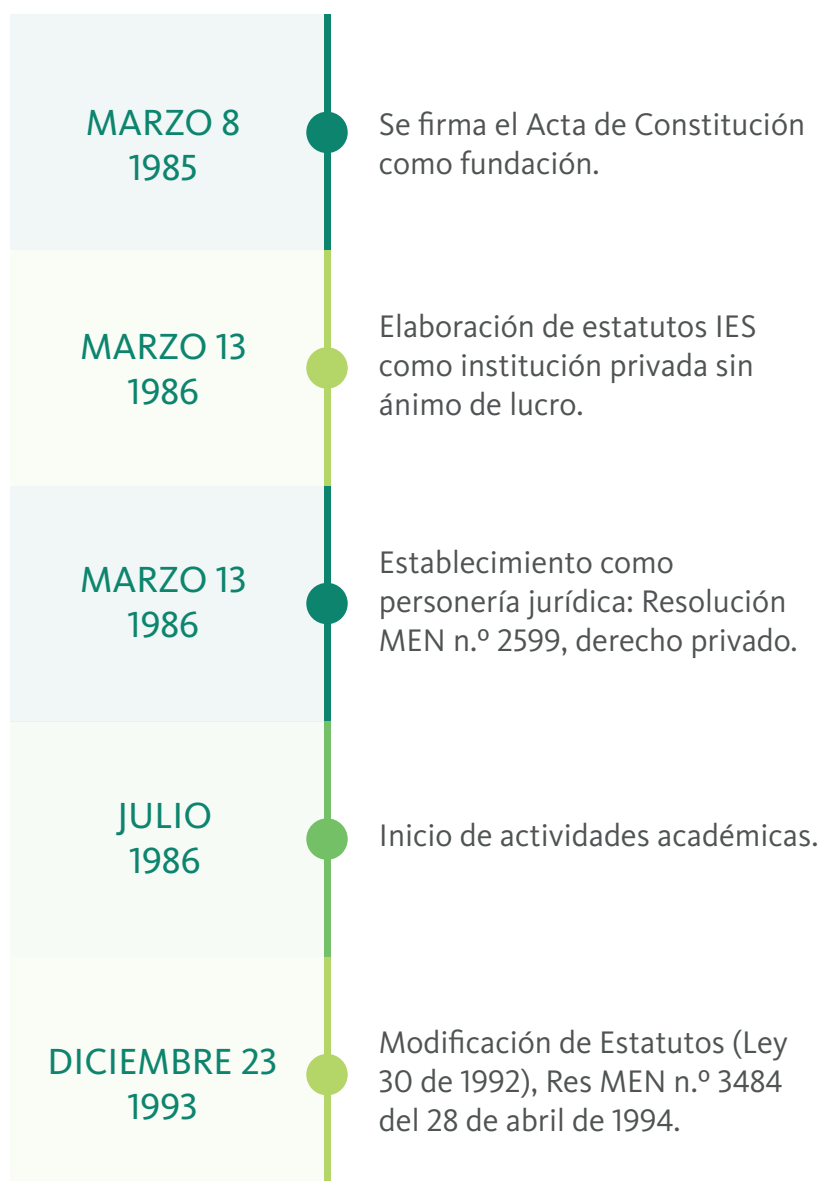
1985, cuando el 8 de marzo se suscribió el acta de constitución como fundación, cuyo carácter por naturaleza legal es de servicio a la comunidad, en el que se enmarca exactamente la filosofía de sus fundadores.

El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), mediante Acuerdo 209 del 4 de octubre de 1985, aprobó el correspondiente estudio de factibilidad y el 25 de febrero de 1986 emitió concepto favorable ante el Ministerio de Educación Nacional (MEN) sobre el otorgamiento de la personería jurídica respectiva. El 13 de marzo de 1986 el MEN otorgó la personería jurídica a la Fundación Universitaria Agraria de Colombia, mediante Resolución número 2599 e inició actividades académicas con un curso preuniversitario en el segundo semestre de 1986.

El arduo trabajo emprendido simultáneamente sobre programas con vocación agrarista y los subsiguientes estudios sobre su potencial demanda permitió plantear ante las autoridades del ICFES programas específicos de ingeniería agroindustrial e ingeniería rural, los cuales correspondían a las necesidades reales detectadas en estas áreas del conocimiento. No obstante, políticas oficiales sobre nomenclaturas de programas académicos dieron lugar a la modificación del nombre de los programas, culminando finalmente con la autorización del programa de ingeniería de alimentos con énfasis agroindustrial, mediante Acuerdo 043 del 19 de mayo de 1987 del ICFES; cuyo objetivo general es formar un profesional con capacidad para crear empresa y generar empleo bajo una visión integral del problema alimentario colombiano con sus necesidades de producción, transformación, conservación, almacenamiento y mercadeo, y su incidencia sustancial en el desarrollo armónico de la economía del país.

La formación profesional comenzó formalmente con el programa de ingeniería de alimentos con cuarenta y ocho estudiantes matriculados en el primer período académico de 1987 y lo sucedió el programa de ingeniería civil en el segundo periodo del mismo año, con doce estudiantes matriculados. A partir de ese momento y como resultado del esfuerzo y compromiso con la calidad académica, Uniagraria ingresó al Sistema Nacional de Acreditación desde el año 2013 y bajo esa premisa amplió su oferta de programas académicos pertinentes y relacionados con la misionalidad de la

institución, al punto de contar hoy con trece programas de pregrado; tres de ellos con reconocimiento de acreditación de alta calidad, ingeniería de alimentos (2015), ingeniería civil (2017) e ingeniería agroindustrial (2019), y siete de posgrado en los que se incluye la maestría en ingeniería, que representa unos de los saltos cualitativos más importantes en los procesos formativos de la institución



Oferta académica

Para el cumplimiento de su misión, Uniagraria contempla programas académicos en todas las áreas de conocimiento, transitando, además, desde los niveles de formación iniciales y llegando hasta la formación avanzada, sin excluir ninguna modalidad para su oferta.

Las áreas de conocimiento en las que Uniagraria puede ofertar programas académicos son las siguientes:



1. Agronomía, veterinaria y afines: engloba el estudio de la producción y gestión de recursos agrícolas y agropecuarios. Incluye áreas como agronomía, zootecnia, agroecología, entre otras.



2. Bellas artes: se refiere al estudio y la producción artística y cultural, incluyendo música, artes visuales, teatro, filosofía, entre otras disciplinas.



3. Ciencias de la educación: engloba el estudio de los procesos de enseñanza, aprendizaje y formación, así como las teorías y prácticas pedagógicas. Incluye áreas como pedagogía, didáctica, psicología educativa, evaluación educativa, entre otras disciplinas relacionadas con el ámbito educativo.



4. Ciencias de la salud: se refiere al estudio de la salud humana y animal, incluyendo enfermería, psicología, veterinaria, entre otras disciplinas relacionadas.



5. Ciencias sociales y humanas: comprende el estudio de la sociedad, la cultura, el comportamiento humano y las relaciones sociales. Incluye áreas como sociología, derecho, psicología, antropología, historia, literatura, entre otras.



6. Economía, administración, contaduría y afines: comprende el estudio de la economía, las finanzas, la administración y la contabilidad en diferentes contextos. Incluye disciplinas como administración de empresas, economía, contaduría, entre otras.



7. Ingeniería, arquitectura, urbanismo y afines: Agrupa las diversas disciplinas de ingeniería que abarcan la concepción, diseño, construcción y desarrollo de soluciones tecnológicas en diferentes campos.

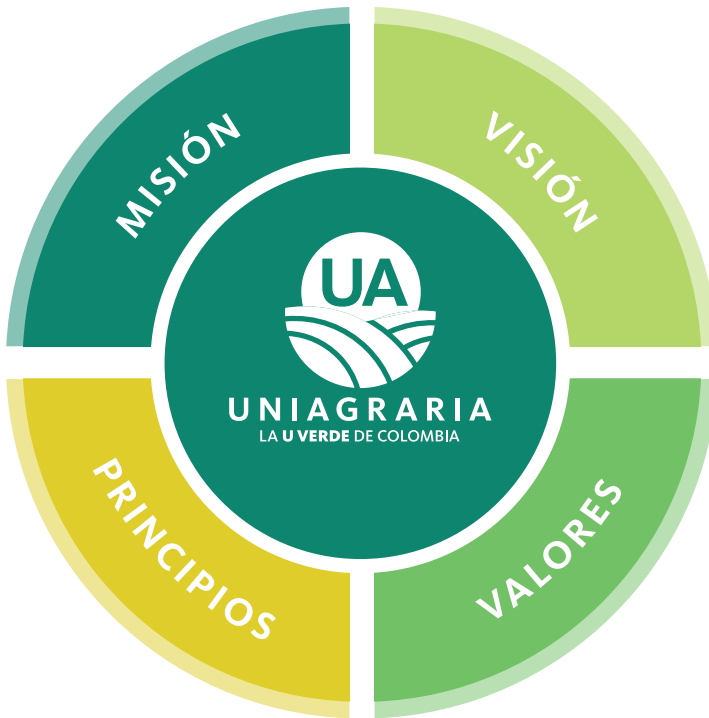


8. Matemáticas y ciencia naturales: se comprende el estudio de fenómenos naturales y procesos biológicos, químicos, físicos y geológicos. Incluye disciplinas como biología, química, física, geología, entre otras. Al igual que integra áreas que emplean métodos cuantitativos y matemáticos para resolver problemas prácticos. Incluye disciplinas como matemáticas, estadística, computación, ingenierías, entre otras. Se refiere también al estudio de los ecosistemas, el medio ambiente y la conservación de los recursos naturales. Incluye áreas como ecología, gestión ambiental, geografía ambiental, entre otras.

Integra las ciencias ambientales, las cuales abarcan el estudio del medio ambiente y su relación con la sociedad, incluyendo la conservación de los recursos naturales, la sostenibilidad, la gestión ambiental, la ecología y otros aspectos relacionados con el entorno natural. Las ciencias ambientales son esenciales para entender los impactos humanos en el medio ambiente, así como para desarrollar estrategias de mitigación y adaptación frente a los desafíos ambientales que enfrenta la sociedad.

Misión de Uniagraria

“Uniagraria forma integralmente personas comprometidas con el conocimiento, la sustentabilidad ambiental, la cultura del emprendimiento y el desarrollo regional con enfoque territorial, mediante la investigación, la docencia y la extensión” (Uniagraria, 2023).



Visión de Uniagraria

“Uniagraria será una universidad con acreditación institucional de alta calidad académica, con una cultura de excelencia en su gestión organizacional y reconocida como la U Verde de Colombia” (Uniagraria, 2023).

Posición ética en Uniagraria



Uniagraria entiende por ética la preocupación por las consecuencias que tienen las acciones de uno sobre otro y adquiere su forma desde la aceptación del otro (diferente) como un ser con el cual uno configura un mundo social. En consecuencia, la ética es un acto humano de coexistencia permanente, fundamentado en el amor, que se debe vivir en todas las situaciones e interacciones que ocurren en Uniagraria y debe ser puesto en práctica por todos los actores de la comunidad universitaria: directivos, colaboradores administrativos, docentes y estudiantes a través de sus palabras, actitudes y acciones.

En este sentido, Uniagraria promueve el concepto de democracia declarado por la Organización de las Naciones Unidas sobre el cual se cimienta un entorno que respeta los Derechos Humanos y las libertades fundamentales; en el que todo individuo tiene voz y la hace exigible para pedir cuentas a quienes toman las decisiones y en el que cada uno tiene los mismos derechos, y, en consecuencia, están libres de discriminación.

Queda claro que la tarea de formar profesionales para la convivencia, la participación democrática y el ejercicio honesto de la profesión se dificulta si se vive en una sociedad que viene derrumbándose por la corrupción, la violencia, el deseo de enriquecimiento rápido a cualquier precio, la injusticia y la violación de las normas mediante la intriga y el dinero. Por ende, la apuesta formativa que plantea Uniagraria se caracteriza por estar comprometida con la paz en el marco del posconflicto, aportar en la reconstrucción del tejido social, contribuir a recuperar la confianza entre las personas, ser un generador de planes, programas y proyectos que incentiven el desarrollo humano integral y sostenible, y aportar a la reconciliación como expresión del fomento de las capacidades humanas bajo los parámetros de libertad y respeto.

La institución entiende que la paz es producto de relaciones no violentas y condiciones de vida justas que brinden la posibilidad de generar desarrollo desde las regiones y, por tanto, plantea escenarios de reflexión colectiva con sus diferentes actores, de los cuales se obtienen conclusiones pertinentes para la puesta en marcha de planes de acción y de las que se definen los siguientes principios institucionales como fuentes de desarrollo del ser Uniagrarista.



Ser Uniagraria

Humanismo: sensibilidad ante la adversidad o problemática que enfrente el ser en su entorno social.



Disciplina: constancia, dedicación y esmero en las actividades que realiza todo ser como miembro de la comunidad Uniagraria.



Libertad: corresponde a la capacidad de los miembros de la institución para vivir y actuar de acuerdo con sus principios a partir del equilibrio entre su autonomía y su responsabilidad para proceder como persona humana, ciudadano e integrante de la comunidad.

Igualdad: todos los miembros de la institución son iguales, sin distinción de raza, género, nacionalidad, religión, condición social.



Innovación: se refiere al cambio que introduce cualquier miembro de la comunidad mediante la aplicación de nuevas ideas, conceptos, servicios y prácticas con la intención de generar beneficios a la institución y a la sociedad.



Honestidad: se relaciona con la integridad moral del ser Uniagrarista, visualizada a través de sus pensamientos, acciones y expresiones.



Excelencia: se refiere a la apuesta institucional de atender todos sus procesos con altos niveles de calidad.





Valores fundamentales

Autonomía: capacidad de actuar en función de criterios y argumentos, así como de asumir posiciones a partir de razonamientos sustentados y no de figuras autoritarias.



Respeto: sustentado en el reconocimiento de sí mismo y del otro en su pensamiento y comportamiento.



Coherencia: entendida como una estructura de pensamiento que permite la correspondencia entre el saber y el hacer.



Justicia: interpretada como el respeto y tributo a la dignidad humana que se materializa y brinda con equidad a los demás lo adecuado para la satisfacción de necesidades humanas y sociales.



Autenticidad: identidad para pensar y obrar diferenciándose de los demás.

De igual manera Uniagraria se caracteriza por su compromiso con la aplicación de los siguientes valores fundamentales:

Tolerancia: admitir las diferencias, evitando el radicalismo y la imposición dogmática del pensamiento.



Disciplina: constancia, dedicación y esmero en las actividades que realiza toda persona como miembro de una sociedad.



Sinceridad: actuar como se piensa y se siente.



Liderazgo: orientar acciones generadoras de cambio y bienestar para la sociedad de acuerdo con las características del entorno.



Felicidad: entendida como la concordia de las relaciones humanas y la promotora en la construcción de los afectos que permiten un estado de paz y bienestar espiritual, afectivo físico y mental en el ser Uniagraria.



Macrocompetencias Institucionales

Uniagraria representa su misionalidad a partir de sus tres pilares, que corresponden a objetivos misionales declarados como sustentabilidad ambiental, cultura del emprendimiento y desarrollo regional con enfoque territorial, los cuales generan la impronta, el diferenciador y la promesa de valor a la sociedad de su comunidad académica y que definen el por qué y el para qué de su apuesta educativa.

En ese sentido, Uniagraria busca que todos los miembros de la comunidad, especialmente sus estudiantes, los comprendan e incorporen en sus estilos de vida como elementos fundamentales de su identidad y se vean reflejados en sus actuaciones humanas, profesionales y laborales.

Macrocompetencia en sustentabilidad ambiental

Uniagraria define la sustentabilidad ambiental como un proceso complejo e interrelacionado, de base socioecológica, que se genera de una construcción colectiva que tiene como centro del saber las comunidades rurales, los territorios, las etnias, las diferencias en un país multicultural y multiétnico. Además, que se enfoca en crear alianzas institucionales, sociales, empresariales, intersectoriales, interregionales y multinivel a través de la transferencia de conocimiento, el impulso a la ciencia, la formación en competencias, la autocrítica y autogestión, con la finalidad de aportar al desarrollo del país, la región y el mundo; con el fin de promover el uso y manejo adecuado de los recursos naturales, los servicios ecosistémicos y la adaptación y mitigación al cambio climático, teniendo como eje la persona humana, asentada en comunidades rurales y vulnerables, concebidas como sectores sociales antes que económicos.

Sobre esta base conceptual, Uniagraria propone procesos formativos interdisciplinarios, innovadores y sistémicos para enfrentar los retos ambientales actuales, desde construcciones colectivas, participativas, dialógicas e integrales, que logren incidir de manera eficiente en proyectos

de desarrollo territorial y humano para la prevención, conservación y protección de los servicios ecosistémicos, la identidad cultural, la biodiversidad y la vocación de los suelos colombianos.



Macrocompetencia en cultura del emprendimiento

Uniagraria a través de sus procesos de formación busca el desarrollo de una mentalidad emprendedora y propende porque los estudiantes y egresados generen proyectos de emprendimiento e innovación con impacto social, ambiental y regional, a partir de un trabajo interdisciplinar con la vinculación de diferentes actores al interior y exterior de la institución.

Uniagraria entiende por cultura del emprendimiento el desarrollo, la creación y la consolidación de actitudes, aptitudes, capacidades y competencias que permitan a las personas de la comunidad Uniagraria, en

especial a estudiantes, docentes, investigadores, extensionistas y egresados promover iniciativas empresariales, invenciones, innovaciones y gestión con logros en el contexto de las organizaciones, el ámbito cultural, deportivo y artístico.

De igual manera, Uniagraria fortalece su cultura del emprendimiento adoptando el concepto de cultura

Como el conjunto de valores, creencias, ideologías, hábitos, costumbres y normas que comparten los individuos en la organización y que surgen de la interrelación social, los cuales generan patrones de comportamiento colectivos que establece una identidad entre sus miembros y los identifica de otra organización”. (Ley 1014 de 2006).

El fomento de la cultura emprendedora en Uniagraria se orienta bajo tres concepciones: el emprendedor, el intraemprendedor y el empresario. El emprendedor es aquel que genera cambios frente a la realidad existente para posibilitar el crecimiento colectivo e individual. El intraemprendedor

Programa Ideas



es aquel que mientras está vinculado a una empresa detecta oportunidades para formular y desarrollar nuevos proyectos que mejoren su competitividad y crecimiento. El empresario convierte una idea en un modelo de negocio en el que transferirá valor a los clientes y la sociedad.

Es así como el concepto de cultura del emprendimiento es dinámico y permite abordar, atender y promover soluciones a las problemáticas nacionales y regionales como factor diferencial de Uniagraria en el marco misional, y propicia la formación integral de personas comprometidas con el conocimiento y el aprendizaje como opción de vida.

Uniagraria encamina esfuerzos por el emprendimiento innovador con valor agregado, generado a partir de procesos de formación e investigación con intención de transferencia tecnológica y conocimientos a la sociedad, aportando al desarrollo regional y rural.

Macrocompetencia de desarrollo regional con enfoque territorial

Uniagraria desde su creación se ha propuesto como una institución al servicio de las necesidades de la ruralidad colombiana, especialmente la del pequeño productor; por eso, su proceso de regionalización tiene una dimensión que pretende ser equitativa, inclusiva y que esté articulada con las necesidades de las regiones donde hace presencia. Su actuación promueve la participación de la comunidad, lo que permite reconocer su realidad, validar las necesidades, identificar sus focos de desarrollo y reconocer la importancia del enfoque territorial para alcanzar el desarrollo regional articulado e inclusivo, y desde allí promover que la formación, la investigación y la extensión se conviertan en los derroteros básicos para apoyar el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales en las regiones.

Desde esta perspectiva, concibe las regiones como un marco de relaciones geográficas, económicas, multiculturales y funcionales entre actores que hacen parte del territorio a partir de ecosistemas que le confieren características específicas, las cuales inciden en su desarrollo integral.



Recogiendo una cosecha de guayabas

La institución comprende el término territorio como un constructo social, históricamente establecido, que le confiere un tejido social dotado de una determinada base de recursos naturales; ciertos modos de producción, consumo, transformación e intercambio; una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión al resto de elementos. Adicionalmente, reconoce que el enfoque territorial adopta, como piedra angular, la heterogeneidad de los territorios y las potencialidades endógenas como uno de los principales elementos que condicionan el bienestar del medio rural para alcanzar la integración social.

A su vez, la institución adopta el término rural o ruralidad, establecido en el artículo 2, numeral 13 de la Ley 1876 del 2017, como el conjunto de interacciones sociales, económicas y culturales que se surten en espacios de baja e intermedia densidad poblacional y cuyas actividades económicas

preponderantes están estrechamente relacionadas con el medio natural y sus encadenamientos productivos.

Uniagraria adopta la definición de campesino, promulgada por la declaración de las Naciones Unidas, como una persona que se dedica o pretenda dedicarse, ya sea de manera individual o en asociación con otras o como comunidad, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar, y que para ello recurra en gran medida, aunque no necesariamente en exclusiva, a la mano de obra de los miembros de su familia o su hogar y otras formas no monetarias de organización del trabajo, y que tenga un vínculo especial de dependencia y apego a la tierra.

Para Uniagraria, el desarrollo regional con enfoque territorial es un proceso de diálogo, intercultural localizado en un ámbito territorial con perspectiva global y adopción local que se asocia a la búsqueda permanente de bienestar con los actores que habitan en ella.



Objetivos institucionales

Contribuir a la educación integral de los colombianos y, en especial, al desarrollo del sector primario de la economía a través de la cultura, la ciencia y la tecnología.



Brindar a la comunidad, nacional e internacional, una institución de educación superior de carácter democrático, sin limitaciones de raza, credo, sexo o condición económica o social, abierta a todas las fuerzas sociales, comunicada con todos los pueblos del mundo, comprometida con la integración de los pueblos latinoamericanos, vinculada a todos los adelantos de la investigación científica y tecnológica, y permeable a todas las manifestaciones del pensamiento universal.



Promover la generación y difusión de conocimientos científicos y técnicos que contribuyan al desarrollo del país.



Despertar en los educandos un espíritu reflexivo orientado al logro de la autonomía personal en un marco de libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.

Formar profesionales, científicos y técnicos con profundo sentido humanista y espíritu crítico y de servicio para que contribuyan a conformar una sociedad nacional armónica, solidaria y cada vez más justa y libre.



Ser factor de desarrollo científico, cultural, económico, político y ético a nivel nacional y regional.



Actuar armónicamente entre sí y con las demás estructuras educativas y formativas.



Contribuir al desarrollo de los niveles educativos que le preceden llevando a cabo actividades de formación integral en tales niveles y en las modalidades previstas en el sistema educativo colombiano con el objeto de facilitar el logro de sus correspondientes fines.



Promover la preservación de un medio ambiente sano y fomentar la educación y la cultura ecológicas.



Funciones sustantivas y comunidad

Ser docente en Uniagraria

La docencia para Uniagraria es el proceso académico de interacción que se da de manera especial entre profesores y estudiantes alrededor de planteamientos de problemas y de interrogantes concretos. Uniagraria propende permanentemente por contribuir a la realización profesional de sus docentes y, además, por que demuestren en su desempeño tanto integridad ética y profesional como conocimientos y habilidades.

Demostrar integridad profesional significa que la persona se desempeña dentro de los parámetros y los valores aceptados por los miembros de la profesión. Demostrar conocimiento profesional significa tener idoneidad, capacidad y conciencia de su nivel de competencia. Demostrar habilidad quiere decir que el docente posee un nivel adecuado de autorregulación para que los resultados de sus acciones estén muy cerca de las expectativas de sus intenciones.

Por otra parte, la relación docente-estudiante es un elemento esencial en el proceso de la formación integral y está enmarcada dentro del afecto, es decir, tener la seguridad de que tanto los unos como los otros se aceptan como son y esperan lo mejor de cada uno, pero también implica que los enfrenta a sus posibilidades, le exige a cada uno lo mejor que puede dar sin intimidación ni violencia, reconociendo y respetando los principios de la institución.

Es así como la docencia en Uniagraria se orienta con un enfoque humanista centrado en el estudiante, de tal manera que pueda motivarse y construir nuevos puntos de vista respecto de su disciplina y el entorno. Adicionalmente, compartimos la visión que el mejor docente no es el que se impone ni el que se afirma como dominador o dueño del espacio mental, sino el que se nutre de una investigación pertinente, participante y con sentido social; alguien que respeta y considera como igual al estudiante e interviene solo para poner en marcha la reflexión, el análisis crítico, la creatividad y el poder de la inferencia del estudiante.

En tal sentido el ser docente Uniagrarista significa ser el facilitador y el mediador del aprendizaje, lo cual implica innovar permanentemente para satisfacer las necesidades que la sociedad del conocimiento exige. Razón por la cual es necesario conocer los alcances de la innovación educativa para entender, reflexionar y realizar prácticas innovadoras e introducir nuevos enfoques didácticos que posibiliten la creatividad y el pensamiento crítico en los estudiantes y los lleven a generar competencias para aprender a lo largo de la vida.

Por lo anterior, el docente Uniagrarista deberá estar en capacidad de acompañar a los estudiantes en su formación para una sociedad más justa y democrática, y prepararlos para que se adapten y desenvuelvan en una sociedad que cambia vertiginosamente. Para lo cual el docente organiza, crea, anima y media situaciones de aprendizaje.

En este sentido, el docente debe manejar las temáticas propias de su área de conocimiento y las metodologías activas de aprendizaje propuestas en el modelo pedagógico de Uniagraria, para que, a partir de allí, vincule los aprendizajes disciplinares, las competencias y los resultados de aprendizaje declarados en el perfil de egreso Uniagrarista, con las actividades que permitirán al estudiante alcanzar los objetivos propuestos para los espacios de formación que orienta.

De igual manera, debe partir de los conocimientos previos de los estudiantes y de sus estilos y ritmos de aprendizaje, para que, a partir de ese conocimiento, diseñe, planee y guíe secuencias didácticas que movilicen saberes orientados a la promoción del razonamiento, la reflexión, el análisis y la autoconstrucción de conocimiento por parte del estudiante.

Asimismo, debe involucrar a los estudiantes en actividades de investigación que le proporcionen al estudiante herramientas para enfrentarse a situaciones de la vida cotidiana y guiarlo constantemente en el proceso.

El docente debe estar comprometido con el PEI y la apropiación de la misionalidad de la institución. Además, entiende la diferencia que subyace de la práctica docente orientada a la comprensión y puesta en marcha de la impronta institucional y promueve acciones para la apropiación de esta en los estudiantes.

Asimismo, gestiona la progresión de los aprendizajes implementando estrategias para determinar el avance de los estudiantes y, en coherencia, verificar la adquisición de los resultados de aprendizaje propuestos. En este ejercicio, el docente entiende que existen diferentes realidades en los estudiantes y, por tanto, debe diversificar las prácticas tanto de orientación y de manejo didáctico, como de evaluación, para establecer controles periódicos y tomar decisiones frente al progreso académico del estudiante.

Igualmente, fomenta estrategias de inclusión. El docente Uniagrarista entiende la heterogeneidad entre sus estudiantes frente a sus ritmos de aprendizaje y realidades individuales fomentando el trabajo colaborativo con base en la tolerancia, el respeto y la integridad del otro a través de la generación de espacios flexibles de cooperación y aprendizaje mutuo.

Además, involucra a los estudiantes en sus procesos de aprendizaje y en su trabajo. En esta labor, el docente Uniagrarista se erige como guía y acompañante permanente que no solo diseña situaciones de aprendizaje, sino que motiva al estudiante en su deseo de aprender. De igual manera, potencia acciones que les permiten desarrollar la capacidad de autoevaluar sus propios aprendizajes con la finalidad de tomar conciencia del progreso que han conseguido.

También, trabaja en equipo. El docente Uniagrarista tiene la capacidad de interrelacionarse con diversos tipos de personas, respetando sus opiniones y señalando las propias, para afrontar y analizar conjuntamente situaciones complejas, prácticas y problemáticas de índole académico y profesional, con capacidad para hacer frente a la resolución de conflictos o controversias que se susciten. De igual manera, impulsa en los estudiantes sus habilidades de relacionamiento y de liderazgo para potenciar esta competencia de construcción en equipo, fundamental en esta sociedad del conocimiento.

Asimismo, participa en la gestión curricular de la institución a partir de su participación en los procesos de concreción curricular institucional y de programa. El docente uniagrarista es un agente activo en la consolidación de la apuesta formativa institucional a través del debate suscitado en los diferentes espacios de construcción académica. De igual manera, en este proceso de gestión curricular, administra de manera transparente los

recursos de la institución y promueve la participación de los estudiantes en los espacios mencionados anteriormente.

El docente uniagrarista es competente digital y es capaz de curar contenidos digitales a partir de localización, almacenamiento, organización y análisis de la información digital, evaluando su finalidad y relevancia. También sabe comunicarse en entornos digitales, comparte recursos a través de herramientas en línea, colabora con otros y participa en comunidades y redes. Asimismo, se reconoce como protagonista del entorno digital, haciendo uso eficiente de las herramientas en línea liderando la construcción de comunidades digitales y su correcta interacción.

En general, el docente de Uniagraria utiliza las nuevas tecnologías y explota los potenciales didácticos que ellas ofrecen no solo para su práctica docente, sino para apoyar la adquisición de esas competencias digitales en los estudiantes.

Afronta los deberes y los dilemas éticos de la profesión mediante el fortalecimiento de la competencia comunicativa en los estudiantes para que a partir de su manejo establezcan acciones que prevengan cualquier acción de violencia en la institución y fuera de ella. Además, promueve la lucha contra los prejuicios y las discriminaciones sexuales, étnicas y sociales, y motiva la participación de los estudiantes en la creación y entendimiento de las reglas y sanciones que se pueden derivar de una mala actuación. En concordancia con lo anterior, el docente de la institución promueve los principios uniagraristas centrados especialmente en la responsabilidad, la solidaridad y la justicia.

El docente uniagrarista se capacita continuamente y se mantiene actualizado en una sociedad cambiante y en un mundo globalizado. Para ello, tiene la capacidad de autogestionar su propia formación, tanto pedagógica como disciplinar, y se involucra de manera directa tanto con los planes de capacitación y fortalecimiento docente establecidos por Uniagraria, como con procesos formativos externos y de orden superior.

Ser extensionista en Uniagraria

Uniagraria define sus procesos de relación con el medio (extensión y proyección social) como una de sus labores sustantivas que, a través del diseño y desarrollo de estrategias, programas, planes, proyectos, conformación de redes y alianzas interinstitucionales, visibilizan el quehacer continuo de la institución en pro del desarrollo de los territorios.

Ser extensionista en Uniagraria es tener la capacidad de propiciar el diálogo abierto entre los actores rurales y la academia con el fin de generar saberes y procesos de desarrollo regional con enfoque territorial e incidir en la promoción de la educación en contextos rurales, el fortalecimiento de la familia rural y los procesos de investigación mediante la cultura del emprendimiento. También, al propiciar la sustentabilidad ambiental desde una lógica combinada de integración de las actividades de docencia e investigación y de interacción con los entornos social, económico, cultural, científico y político de los territorios.

Asimismo, Uniagraria entiende que la extensión Universitaria es un ejercicio formativo y de perfeccionamiento del conocimiento profesional, mediante el cual el estudiante se aproxima al mundo real y, a partir de la interacción con las comunidades, afianza y fortalece sus competencias comunicativas para apoyar la misión social de la institución de preservar y desarrollar la cultura.

Es también una alternativa directa para mostrar la producción propia de la institución en el territorio y para transmitirla a través de la participación de estudiantes y profesores en actividades de vinculación directa con el medio rural y asegurando un alto grado de cooperación en el intercambio con la comunidad y con un alto nivel de pertinencia. Por tanto, reviste una importancia notable que debe ser atendida de manera permanente por todos los programas académicos de la institución.

A partir de lo anterior y de la experiencia adquirida por Uniagraria en el trabajo con las comunidades, la institución adopta un modelo de regionalización fundamentado en la estructura educativa del país, en la cual

los colegios se determinan como la base para el desarrollo rural y sirve como potenciador de alianzas estratégicas con otras instituciones educativas, gobiernos locales, asociaciones de productores, entidades privadas, entre muchos otros, que a su vez servirán para la identificación de necesidades o problemáticas a satisfacer a través de procesos formativos.

La materialización de estas apuestas de extensión y regionalización se traducen en las siguientes acciones:

- Consolidación de la red de 500 colegios verdes para la aplicación y difusión del conocimiento generado por la institución con las comunidades y para las comunidades, con el fin de aportar de manera pertinente al desarrollo de los territorios.
- Articulación de personas y organizaciones públicas o privadas de los diferentes sectores sociales y productivos con el objeto de compartir saberes, experiencias y recursos para aportar al desarrollo integral de los territorios.
- Oferta de programas o proyectos de educación continuada a los diferentes integrantes de la comunidad educativa en los territorios.
- Consultoría con entidades públicas o privadas a través de los cuales se transfieren conocimientos, metodologías y tecnologías a diferentes instituciones.
- Semilleros de extensión como ejercicio de integración con acciones de investigación formativa con niños y jóvenes.
- Ejercicios de sistematización y gestión del conocimiento generado a partir de las actividades de extensión, de tal manera que se integren con las actividades de evaluación curricular de los diferentes programas académicos de Uniagraria.



Ser investigador en Uniagraria

En Uniagraria la investigación es uno de los pilares que orientan la actividad académica y, en este sentido, trasciende del simple discurso formal sobre el quehacer investigativo para constituirse en columna fundamental de la misión institucional. De acuerdo con lo anterior, Uniagraria articula la investigación de manera pertinente, participante y con sentido social con la docencia y la extensión, el relacionamiento con el sector externo y se declara como una institución que enfoca y prioriza la formación para la investigación como agente generador de pensamiento crítico, tanto en docentes como en estudiantes.



La ética: presente en cada etapa de la investigación, reconoce la subjetividad de los sujetos como parte constitutiva de un proceso indagador, lo cual implica que las ideologías, identidades, los juicios y prejuicios, y todos los elementos de una cultura determinada impregnan los propósitos, el problema, el objeto de estudio, los métodos y los instrumentos.

La excelencia y la calidad académica: la investigación en Uniagraria deberá estar mediada por la búsqueda de los más altos niveles de calidad académica, reconociendo la particularidad del entorno dentro del marco del objeto y método de estudio de las diferentes disciplinas.

Pertinencia: la investigación debe ser el factor vinculante de la relación entre la institución y el sector productivo, en la cual el resultado es la aplicación y generación del conocimiento.

Crítica: el avance y la producción intelectual que son resultado del desarrollo de la investigación deben promover en la comunidad académica y científica el diálogo de saberes que permitan el juicio o la crítica frente al conocimiento en defensa de espacios democráticos, de libertad del pensamiento y de pluralismo ideológico.

Identidad: la investigación debe orientar sus esfuerzos en ser coherente con la misión y la visión de la institución para apropiarse de problemas concretos de la realidad bajo el compromiso responsable de ofertar soluciones racionales a la organización, la comunidad y el país.



Uniagraria define la investigación como una serie de actividades sistémicas y sistematizadas, ajustadas a las concepciones y metodologías de las ciencias que tienen como objetivo la constitución del ser científico y tecnológico, humanístico y artístico, y fundamenta su actividad en los siguientes principios básicos:

Creatividad y flexibilidad: toda investigación debe propiciar la generación de nuevos conocimientos dentro de una estructura curricular adaptable a los nuevos fenómenos sociales, económicos, administrativos, operativos, políticos y técnicos.



Rigurosidad: la investigación se debe desarrollar de acuerdo con normas, estándares y modelos teóricos y metodológicos conocidos y aceptados por la comunidad académica e investigadora en los ámbitos regional, nacional e internacional.



Proyección e impacto social: la investigación debe desarrollarse como función social para la búsqueda de soluciones que contribuyan al mejoramiento de la calidad de vida de la región y el país desde las distintas áreas del conocimiento.



Publicidad: la institución propenderá por la difusión y divulgación de los avances y logros de la investigación en la comunidad académica y científica, así como en las organizaciones y la sociedad en general.



Racionalidad: la investigación en la institución se desarrollará aplicando los principios de eficiencia y eficacia en la relación de resultados y recursos utilizados.



Uniagraria establece como objetivos de investigación el contribuir al estudio y a la solución de problemas regionales, nacionales e internacionales para generar conocimientos que contribuyan al mejoramiento de los programas académicos de la institución. También, desarrollar permanentemente la capacidad investigativa de docentes y estudiantes; desarrollar la capacidad de trabajo en equipo de manera interdisciplinaria en docentes y estudiantes, y obtener resultados tecnológicos con posibilidades de aplicación en las áreas de emprendimiento e innovación y la conservación del ambiente.

De igual manera, plantea tres tipos de investigación como estrategias de fortalecimiento a la cultura investigativa:

- Formación para la investigación: se encamina a la formación en y para la investigación por medio de estrategias pedagógicas propias de la formación por competencias y de cursos académicos específicos.
- Investigación aplicada: respecto del uso de los conocimientos en la práctica, útiles en la solución de problemáticas sociales.

Uniagraria ha definido las siguientes líneas de investigación, las cuales agrupan las diferentes iniciativas investigativas de las áreas de conocimiento en la institución:

Líneas institucionales de investigación

Uniagraria, a partir de lo formulado en la Política Institucional (Uniagraria, 2006), investiga en los territorios con las comunidades siendo pertinente, participante y con sentido social. También, propone una cultura de la investigación que genere altos grados de innovación social, donde se co-construya conocimiento entre la academia, la comunidad, la empresa y el estado.

En este sentido, y de acuerdo con su tradición y misionalidad, Uniagraria propone los siguientes campos de conocimiento o grandes núcleos problémicos:

- Sostenibilidad y sustentabilidad: se define como un proyecto de la humanidad que pretende el bienestar de los diversos actores

humanos y no humanos que habitan en los múltiples territorios con la intención de buscar el equilibrio en el uso eficiente de los recursos que constituyen la fragilidad del ambiente (Leff, 2004; Rockström et al, 2009; Escobar, 1999; Ulloa, 2017; Santos, 1996; Maya, 1995).

- **Región y ruralidad:** Concebido como una forma de ser, existir y habitar los diversos territorios en donde confluyen actores humanos, no humanos, así como tradiciones, costumbres, naturaleza, componentes ecosistémicos y saberes que constituyen la necesidad y responsabilidad de reconocer su identidad cultural (la otredad rural), lo común, lo comunal y lo comunitario (Escobar-Triana, 2023; Little, 1999; Ingold, 2001; Castro-Gómez, 2005; Crate y Nuttall, 2009).
- **Innovación socioagrarista y cultura del emprendimiento:** es la implementación de nuevas ideas o la adaptación de estas para responder a los cambios y complejidades del entorno, usando, transfiriendo y apropiando la ciencia, la técnica y la tecnología experta y no experta y los saberes tácitos o explícitos, que son cocreada por los diferentes actores sociales (la quintuple hélice), en contexto con su presente y necesidades materiales de los territorios (Edgerton, 2007; Safford, 1989; Van de Ven, 1986).
- **Áreas de conocimiento:** son una ordenación propuesta por el MEN desde la OCDE, en forma de agrupación, que se hace de los programas académicos, teniendo en cuenta cierta afinidad en los contenidos, los campos específicos del conocimiento y los campos de acción de la educación superior, cuyos propósitos de formación conduzcan a la investigación o al desempeño de ocupaciones, profesiones y disciplinas. Las áreas de conocimiento son ocho: a) agronomía, veterinaria y afines, b) bellas artes, c) ciencias de la educación, d) ciencias de la salud, e) ciencias sociales y humanas, f) economía, administración, contaduría y afines, g) ingeniería, arquitectura, urbanismo y afines, y h) matemáticas y ciencia naturales (MEN, n. f.).

Asimismo, las líneas de programa se derivarán de la interacción dialéctica entre los campos y las áreas de conocimiento.

Ser internacional en Uniagraria

Uniagraria define la internacionalización como un proceso continuo y permanente que ocurre en un contexto global de conocimiento donde las universidades son vistas como un sistema interconectado que permite la adaptación de las instituciones de educación superior a la compleja sociedad moderna. Por ello, la institución establece la internacionalización en los proyectos formativos desde una mirada integral, transversal e intercultural, y se traza el objetivo fundamental de la formación de profesionales idóneos, capaces de desenvolverse en un contexto globalizado.

De esta manera, la internacionalización en Uniagraria se constituye en un proceso transformador para todos los miembros de la comunidad, el cual se focaliza en el fortalecimiento de redes con el fin de incorporar dimensiones interculturales en la actuación institucional, favoreciendo el conocimiento y la comprensión del mundo y el lugar que ocupan en él a partir del análisis crítico, el reconocimiento del otro y el respeto por la diferencia.

En este sentido, Uniagraria está focalizada en desarrollar su apuesta de internacionalización para la formación de ciudadanos globales a través de las siguientes estrategias:

- **Movilidad académica:** Uniagraria promueve y facilita las acciones y estrategias de movilidad, con o sin apoyo de las tecnologías de la información, de docentes, estudiantes, personal administrativo y



directivo con el objetivo de fortalecer la formación académica y el desarrollo integral de la comunidad Uniagraria.

- **Cooperación internacional:** Uniagraria se establece como una institución internacionalizada, globalizada, intercooperante y solidaria que promueve alianzas y acuerdos que conducen a un desarrollo humano sustentable. Por tal razón, promueve convenios operantes y participa de redes con instituciones de educación superior y agencias de cooperación internacionales.
- **Multilingüismo:** Uniagraria promueve el aprendizaje de idiomas de docentes, estudiantes y personal administrativo para facilitar la presencia y participación en redes internacionales, grupos de investigación y el desarrollo de actividades y proyectos de extensión con aliados del exterior.
- **Gestión de la internacionalización:** Uniagraria propone acciones dispuestas a impulsar a la comunidad universitaria en el logro de sus competencias globales, y para ello define una oficina de relaciones internacionales que tiene como funciones las siguientes:

1

Establecer contacto con diferentes instituciones de carácter internacional.



2

Indagar el contexto mundial de la oferta y la demanda académicas, y de las tendencias en educación superior.



3

Consolidar la capacidad de gestión, negociación e intercambio con instituciones, organizaciones y empresas de todo el mundo.



4

Acceder, crear y desarrollar sistemas y redes internacionales especializadas en procesos de desarrollo académico a través de los medios tecnológicos disponibles.



5

Gestionar y obtener recursos por medio de diversas formas de cooperación internacional y de *fundraising*.



6

Proyectar en el campo internacional las fortalezas académicas de Uniagraria.



- **Capacitación del recurso humano:** Uniagraria estimula y apoya la participación en actividades académicas internacionales de académicos y directivos, como el desarrollo de estudios en el exterior o con programas en alianzas con universidades extranjeras. De igual manera, establece programas de capacitación para el dominio de una segunda lengua, cuyo objetivo es facilitar la interacción con colegas de otras latitudes.
- **Internacionalización del currículo:** todos los programas académicos de Uniagraria trazan sus lineamientos de acuerdo con la misión y visión de la institución para internacionalizar sus contenidos curriculares. Los contenidos y las metodologías del currículo internacionalizado tienen una orientación dirigida a preparar y formar a los estudiantes y futuros profesionales para ejercer con excelencia en el ámbito internacional y multicultural. El enfoque internacional en los currículos de los diferentes programas o áreas de conocimiento académicas de Uniagraria promueven la inserción de los estudiantes y egresados Uniagraristas al contexto laboral internacional gracias a sus competencias y habilidades profesionales, las cuales son coherentes y pertinentes con las exigencias internacionales y de acuerdo con los pilares institucionales.
- **Internacionalización de la investigación:** Uniagraria fomenta el desarrollo de la investigación a través de procesos de internacionalización que integran varias estrategias relacionadas con la movilidad internacional de los investigadores, en las cuales se incluyen la organización de eventos, la participación en redes y en proyectos de carácter internacional, así como la producción y divulgación de los resultados investigativos de la institución en escenarios internacionales.

- **Internacionalización de la extensión:** Uniagraria considera que los procesos de extensión deben atender las necesidades de los territorios no solo a nivel nacional, sino que deben trascender estas fronteras geográficas. En este sentido, promueve la generación de redes y programas especiales de extensión en conjunto con instituciones del exterior y realiza eventos culturales y deportivos con otros países. De igual manera, genera proyectos sobre la base de los pilares misionales en desarrollo rural sostenible, ambientales y comunitarios con recursos de cooperación internacional y se proyecta para prestar servicios de consultoría en otros países.

Estos ejercicios de internacionalización se soportan en una estructura académica y administrativa que facilita su gestión y asegura los recursos buscando el posicionamiento de la imagen de Uniagraria a nivel internacional.

Ser estudiante en Uniagraria

Uniagraria declara a los estudiantes como actores centrales de la actividad universitaria, ya que son portadores potenciales del futuro que contribuimos a forjar a nivel individual y social.

El estudiante Uniagrarista es un sujeto activo que participa como cocreador de su propia realidad a partir del análisis de su entorno. Es reflexivo, disciplinado, crítico, creativo e innovador con una profunda formación ética, libre y consciente de su dignidad. También es capaz de aprender a aprehender y en consecuencia aprender a lo largo de la vida, proyectado para servir a la sociedad y al desarrollo rural de los territorios, especialmente el colombiano.

El estudiante Uniagrarista es capaz de realizar cada uno de sus sueños; así como de superar las circunstancias adversas y conservar su visión hacia el éxito comprometiéndose con su patria, su institución, sus ideas y su gente.

Para cumplir con éxito estas apuestas, el estudiante Uniagrarista debe comprender e interiorizar los contenidos académicos propios de su disciplina de estudio y aplicarlos a través de soluciones prácticas

y novedosas que resuelvan problemas reales. De igual manera, debe adquirir competencias y habilidades interdisciplinarias indispensables para su aprendizaje a lo largo de la vida. Además, debe cumplir con lo que se muestra a continuación:

- Entender otras naciones y culturas, lo que incluye un manejo adecuado de idiomas diferentes al español.
- Trabajar colaborativamente con personas que representan diversas culturas, religiones y estilos de vida con un espíritu de respeto mutuo y de diálogo abierto.
- Tener un alfabetismo económico y financiero que le permita hacer escogencias económicas y personales acertadas, y que le posibilite entender el papel que juega la economía en la sociedad.
- Adquirir competencias ciudadanas para participar efectivamente de la vida civil a partir del reconocimiento y el ejercicio de los derechos y obligaciones ciudadanos a nivel local, estatal, nacional y global.
- Interpretar y comprender información básica en temas relacionados con salud física y mental para promover buenos hábitos y comprender temas de salud pública y seguridad a nivel nacional e internacional.
- Potenciar habilidades de aprendizaje centradas en la creatividad, el pensamiento crítico, la comunicación y la colaboración para la resolución de problemas.
- Utilizar adecuadamente las tecnologías digitales y las herramientas de comunicación o redes para acceder, manejar, integrar, evaluar y generar información con el objeto de ser competitivo en esta sociedad del conocimiento.



- Integrar habilidades para la vida personal que estén fundamentadas en la flexibilidad, adaptabilidad, iniciativa, autodirección, productividad, liderazgo, responsabilidad y toma de decisiones.
- Adquirir actitudes investigativas rigurosas para dinamizar su curiosidad intelectual y tomar posiciones edificantes frente al devenir histórico de la cultura.
- Desarrollar un gran sentido de solidaridad, servicio y compromiso con su comunidad, fundamentados en una actitud ética y moral.
- Ser abiertos al diálogo pluralista y tolerante en favor de la convivencia pacífica.
- Estar en la capacidad de conocer el país o entorno en el que se va a desempeñar y no el país o entornos que sus docentes conocieron.
- Mantenerse informado sobre las políticas y aprender a analizarlas, así como entender que dentro de ellas tiene un rol por cumplir.
- Ser sujeto activo de los procesos evaluativos institucionales y promover el diálogo y la construcción desde el disenso en todos los ambientes de aprendizaje de la institución.

Los estudiantes de Uniagraria poseen un sentido de pertenencia con la institución, conscientes de su papel en el futuro como profesionales íntegros en su interacción social y principales promotores de la imagen positiva de la institución en los entornos con los que interactúan.

Ser egresado en Uniagraria

Uniagraria define al egresado de la institución como el ser que materializa la promesa de valor ofrecida a los aspirantes, el sector productivo y la sociedad en general a partir de los rasgos distintivos de la identidad Uniagrarista y de los factores diferenciadores ofrecidos por cada programa académico.

El perfil del egresado Uniagraria describe los atributos, conocimientos, habilidades y actitudes que tendrán los futuros egresados, como indicativos de la actividad profesional y de la formación integral alcanzada, y permite a los distintos interesados inferir sobre las características y atributos que tienen al terminar su proceso formativo. De igual manera, indica las características del egresado en torno a lo que conoce, sabe, comprende, actúa, crea, investiga y emprende desde los atributos particulares del programa académico, de acuerdo con el nivel de formación y su relación con las necesidades del contexto local, regional, nacional y global.

Perfil del egresado de Uniagraria

El egresado de Uniagraria es un ser humano, autónomo, tolerante, disciplinado y sincero, con habilidades de liderazgo y formado por competencias para la investigación. Además, interpreta de manera crítica y participativa su entorno, por lo que analiza las complejidades de los contextos regionales y las culturas locales, nacionales o internacionales para ser un actor activo que entiende la importancia de adaptar las ideas globales a las necesidades y capacidades de una comunidad como agente de cambio y transformación. Asimismo, apropia la sustentabilidad ambiental en conjunción con la salud humana, animal y ambiental como condición para satisfacer necesidades sin comprometer recursos para el crecimiento y desarrollo de las generaciones futuras. Determina su presencia en el medio productivo y reconoce el poder económico del campo con actitud emprendedora e innovadora para el desarrollo regional y rural de los territorios promoviendo el respeto por la diversidad en el marco de la cultura para la paz.

El medio universitario

El medio universitario en Uniagraria es entendido como un componente orgánico de la institución que es promotor de estrategias para la formación integral de los estudiantes a partir de planes y actividades complementarias al currículo. Debe ser entendido como un espacio de formación y desarrollo humano integral en donde interactúan los cuerpos, la cultura y la educación.



Corredores de la Media Maratón de Bogotá,
Team Running, Uniagraria, 2023

Con este se busca reunir las condiciones y generar las oportunidades necesarias para que la comunidad universitaria, desde su participación activa en equipos, grupos, talleres, programas, actividades, encuentros y torneos, permita al sujeto la construcción del conocimiento necesario para el desarrollo de las diferentes dimensiones del ser, mejorando su calidad de vida al conocer, reconocer, comprender, comunicar, socializar y transformar las dinámicas culturales que dan cuenta de una visión de la realidad más crítico-reflexiva, recreativa y trascendente.

En consecuencia, el medio universitario de Uniagraria busca, mediante una agenda de formación integral, expresar y promover los compromisos con sentido social, vinculando a los sujetos en la creación de espacios de diálogo e interacción de saberes para el desarrollo de sus competencias ciudadanas.

Asimismo, la organización, la producción, el montaje, la investigación y demás actividades de participación en eventos culturales, recreativos, artísticos, deportivos, educativos, de salud integral, de acompañamiento y permanencia permiten a la comunidad universitaria posesionarse de un modo de ser y de asumir la vida desde sus compromisos ineludibles de autoformación y de contribución social para poder significar una renovada manera de comprender la comunidad desde la pluriversalidad y promover un sentido de vida que proyecte al sujeto como agente de transformación social.



Grupo de danzas de la Uniagraria







2 ■ Componente curricular y pedagógico

Reflexiones filosóficas

Uniagraria fundamenta su concepción como universidad desde las reflexiones realizadas a los filósofos Enmanuel Kant, José Ortega y Gasset (2008) y Karl Jasper. Estas reflexiones no son exclusivas ni excluyentes dentro de la filosofía de Uniagraria y solamente se constituyen como argumentos básicos sobre la idea de universidad dentro de una filosofía abierta hacia la búsqueda y construcción de diferentes corrientes del conocimiento universal.

El diálogo académico, que se ha tenido desde la antigüedad, tiene en cuenta la idea de *Academia* como un lugar donde se cultiva el conocimiento y se forma a líderes para la sociedad, la universidad basada en la importancia de la investigación, la reflexión y el estudio en la búsqueda del conocimiento, como lo contempló Aristóteles, discípulo de Platón.

A principios del siglo XX, John Henry Newman (2016), cardenal y teólogo británico, autor de *The Idea of a University*, propuso una visión de la universidad como un lugar donde se fomenta el pensamiento crítico y la formación integral del individuo, tal y como lo integral la misión de Uniagraria y su declaración de investigación.

El pensamiento contemporáneo recoge pensamientos como el de Paulo Freire, pedagogo y filósofo brasileño, que ha influido en la concepción de una institución como Uniagraria, comprometida con la transformación social y la equidad.

Uniagraria reconoce desde el punto de vista Kantiano que el hombre ilustrado es quien se atreve a pensar por sí mismo y que el disentimiento racional es motor de cambio. Por lo tanto, es necesario enseñar a pensar críticamente y con independencia.

Desde los escritos de Ortega y Gasset (2008) sobre la universidad destacamos su concepción sobre el hombre culto, según la cual este es quien investiga para conocer y vivir su época. Por lo tanto, para formar a dicho ser humano, la universidad debe involucrarse en la cultura y estado del presente, así como en la construcción de su futuro, pues su decadencia también puede afectarla.



Compartimos también la posición de Ortega y Gasset (2008) respecto a que la universidad es el medio para desarrollar la cultura, instruir en las profesiones, hacer investigación y ciencia, al igual que formar ética y moralmente.

La idea de universidad para Uniagraria se amplió al compartir la visión de Karl Jasper, quien propone que la universidad es investigación, enseñanza, formación, comunicación, incentivos, máxima duda, voluntad originaria de saber, discernimiento y conciencia de cambio, crítico, análisis, espiritualidad y acción.

Karl Jasper afirma que la preocupación fundamental de la universidad debe ser la investigación, en la cual debe participar el estudiante para llegar a una formación decisiva para su vida. Según este filósofo, es también la investigación la que le da sentido y trascendencia a la docencia y a las comunicaciones que ocurren dentro de la institución, por lo cual en Uniagraria compartimos dicha preocupación para traducirla en acción. Por formación, Jasper entiende un estado adquirido donde se trasciende según un ideal histórico determinado. Por lo tanto, es necesario contribuir desde Uniagraria a la construcción de dicho ideal histórico, entendiendo que el ser humano está en permanente construcción gracias a que se encuentra dotado de potencialidades y posibilidades (Jaspers, 2022).

Finalmente, aceptamos el planteamiento de Jasper según el cual la vida de las universidades depende de la personalidad de docentes, estudiantes y personal administrativo, así como de las condiciones que se les proporcionan para que realicen investigación, comunicación, docencia, aprendizaje y administración.

Modelo pedagógico en Uniagraria

Considerando los nuevos enfoques de la educación superior, Uniagraria diseñó un modelo pedagógico que le permite pasar de un enfoque tradicional transmisionista de información con énfasis en el aprendizaje de contenidos a un esquema que cumpla con los conceptos de formación integral, desarrollo de competencias y metodologías de aprendizaje activo, orientadas a la generación de una cultura investigativa.

De igual manera, entiende las dinámicas propias del aprendizaje en la era digital y, por ello, concibe que la sociedad actual ya no establece el aprendizaje como una actividad individual, sino como un continuo proceso de construcción en redes, en las que se pasa de ser consumidores de los contenidos elaborados a ser los propios cocreadores de conocimiento.

Por ello, este modelo pedagógico que incorpora enfoques que conducen a la formación por competencias, se sustenta sobre una teoría de aprendizaje constructivista y podría tener en cuenta elementos de otras teorías cognitivistas o conectivistas en las que la construcción del conocimiento se hace por el mismo estudiante a partir de experiencias anteriores obtenidas del medio que lo rodea. No obstante, en este se hace necesaria la identificación de los procesos mentales que afectan su aprendizaje, pensamiento y comportamiento, así como las condiciones que influyen en sus procesos mentales.

Desde esta perspectiva se busca que el estudiante desarrolle habilidades de pensamiento, observación e identificación, al igual que de relación, comparación, interpretación, argumentación, aplicación y planteamiento de alternativas de solución. Asimismo, destrezas y disposiciones específicas, elementales y complejas para enfrentar los desafíos relacionados con el objeto de estudio de las diferentes disciplinas. También, se busca que el estudiante al desarrollar las competencias valore la formación recibida y asuma con confianza el tránsito del mundo académico al laboral.

El modelo pedagógico de Uniagraria para atender la integralidad de la formación se edifica sobre seis convenciones a saber:





Dimensión académico-pedagógica: la cual integra, en primer lugar, las condiciones para el aprendizaje, la apropiación del conocimiento, la relación docencia e investigación, los medios educativos y, en ellas, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, las mediaciones, las estrategias pedagógicas y la evaluación. Estos

elementos confluyen en el acto pedagógico que se desarrolla en un ambiente de creatividad, observable en el diseño y la planeación de espacios, ambientes y situaciones de enseñanza aprendizaje. Estos se dinamizan en la socialización de conocimientos, el diálogo de saberes, las actividades y los procesos formativos de interdisciplinariedad y un alto grado de flexibilidad académico-administrativa.



Dimensión teleológica: esta dimensión está conformada por la misión, la visión, los principios y valores que orientan la institución y coadyuvan a la formación integral de hombres y mujeres autónomos con competencias conceptuales, laborales, políticas, filosóficas, éticas y de interacción social, con visión holística, interesados por la construcción de su proyecto de vida con la orientación expresa en la vivencia de los principios y valores institucionales.



Dimensión social y humanística: provee al estudiante esta dimensión contextual a través de la formación en principios y valores como catalizadores de la formación integral desde el programa académico y el bienestar universitario para propiciar la construcción personal del proyecto de vida del estudiante.



Dimensión científica e investigativa: agrupa la fundamentación científica y las ciencias básicas como base del aprendizaje de los saberes técnicos, tecnológicos, profesionales y de formación avanzada. Para el logro de su propósito, se apropia la investigación para dinamizar el aprendizaje, fortalecer la apropiación y construcción de conocimientos en el contexto real y en la búsqueda de soluciones a problemas de la comunidad.



Dimensión profesional disciplinar: proporciona las bases científico-conceptuales y los desarrollos técnicos, tecnológicos y científicos en el área específica de conocimiento del programa académico. Se orienta a la solución de problemas en el campo personal, social y profesional del estudiante con énfasis en la proyección agroindustrial y en la responsabilidad ambiental.



Dimensión de caracterización institucional: desarrolla competencias en emprendimiento, desarrollo regional y responsabilidad ambiental, como características esenciales en el comportamiento y desempeño profesional del egresado de Uniagraria.

Currículo en Uniagraria

El currículo de Uniagraria sirve como referente para materializar la apuesta formativa de la institución a través de rutas y lineamientos que promueven la formación por competencias y la obtención de resultados de aprendizaje previstas en esa formación. Su estructura contempla diferentes campos de formación que consolidan las apuestas de valor proyectadas en nuestros egresados a partir de la obtención de conocimientos y desarrollo de habilidades propias de las competencias blandas, disciplinares y misionales.

En este sentido, la institución precisa el llamado a un desarrollo curricular amplio, diverso, flexible, coherente, incluyente, pertinente y abierto a las emergentes tendencias tecnológicas, señalando en su visión la meta de ser una universidad con acreditación institucional de alta calidad académica, y con una cultura de excelencia en su gestión organizacional y reconocida como “la U Verde de Colombia”. Igualmente, en sus propósitos establece una orientación curricular hacia la formación integral de la persona que ha de reflejarse en un espíritu crítico, reflexivo, inclusivo y de servicio.

Para consolidar esta apuesta, los diseños curriculares en Uniagraria adoptan el concepto de (Unesco, 2008), en el cual se define la educación inclusiva como el proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades y reduciendo la exclusión en la educación.

Estos procesos curriculares deben determinar de manera clara los resultados de aprendizaje que se pretenden alcanzar por parte de los estudiantes al culminar un proceso formativo y el tiempo de trabajo requerido para lograrlo de manera exitosa, el cual debe ser establecido a través del concepto de crédito académico adoptado por la institución en función de la modalidad en que se desarrolle.

De igual manera, todos los procesos de orden curricular guardan coherencia con los tres pilares misionales y propenden por la articulación

con los diferentes niveles de formación (media, técnica, tecnológica, profesional y posgradual), bajo modalidades diversas y soportados en procesos estructurados e integrados de docencia, extensión e investigación. Lo anterior teniendo como base principios pedagógicos orientados a la construcción de conocimiento desde el aprendizaje significativo, colaborativo y, por competencias, con una alta incorporación de herramientas y diseños tecnológicos.

Estrategias de enseñanza-aprendizaje

Tal y como se indica en el modelo pedagógico, Uniagraria, comprometida con la calidad educativa, establece a través de su modelo pedagógico estrategias pedagógicas activas que movilizan el conocimiento en pro del desarrollo de competencias y la obtención de resultados de aprendizaje, y se aparta de la visión tradicional de procesos educativos centrados en el saber y en las técnicas estandarizadas de clases magistrales para proyectarse hacia estrategias de aprendizaje personalizado, significativo y colaborativo.

En esta apuesta por el aprendizaje significativo, se hace necesario partir de los conocimientos previos del estudiante para construir un nuevo aprendizaje. Por tanto, el docente se convierte en el mediador e influenciador positivo entre el conocimiento, los aprendizajes y los estudiantes, pues ya no es él el quién imparte el conocimiento, sino son los estudiantes quienes participan activamente de lo que aprenden.

Este ejercicio solo es posible si los estudiantes presentan disposición y motivación para aprender y, por tanto, las estrategias de enseñanza-aprendizaje en Uniagraria atienden estas necesidades y se caracterizan por ser innovadoras, incorporar el uso de las TIC de manera decidida y generar espacios para el desarrollo de habilidades de pensamiento en el que se puedan contrastar diferentes puntos de vista para llegar a diversas alternativas de solución y por desarrollar la capacidad creativa y de toma de decisiones.

Por tanto, las estrategias de enseñanza-aprendizaje priorizadas en Uniagraria están centradas en el estudiante, como lo son el aprendizaje basado en proyectos, los juegos de rol, los estudios de caso, la indagación, la enseñanza por descubrimiento, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y el seminario alemán. En cuanto al proceso de formación, como es realizado mediante simulación, se centran en el estudiante el seminario investigativo, método de los cuatro pasos, aprendizaje experiencial, la investigación dirigida, el taller práctico y, en el objeto de conocimiento mediante analogías o transferencia analógica, la explicación y contrastación de modelos, prácticas empresariales o pasantías.



Evaluación en Uniagraria

Uniagraria establece la evaluación como un proceso integral de valoración permanente de las competencias proyectadas y estructuradas en el perfil profesional de los estudiantes a partir de la aplicación de estrategias e instrumentos propios de la formación por competencias, en las que se privilegia el papel activo del estudiante en su construcción personal de conocimiento.

En este sentido, el proceso evaluativo combina la evaluación formativa y sumativa a través de diferentes técnicas en las que se definen criterios explícitos y momentos de retroalimentación oportunos que sirvan como medio para obtener los resultados de aprendizaje definidos y que deben guardar coherencia con las estrategias pedagógicas activas con las que se acompaña el proceso formativo.

Estos instrumentos se materializan en los formatos de planificación académica establecidos por la institución como el micro-curriculum y el plan de aula, que son socializados por el docente para que los estudiantes cuenten con información amplia y suficiente sobre lo que se espera lograr, cómo se desarrollará y cómo se evaluará. Lo anterior permite atender de manera coherente las competencias enunciadas en el perfil del egresado y definir indicadores que determinen el nivel de progreso de los estudiantes a través de su ruta formativa, partiendo de sus potencialidades y reconociendo sus diferentes estilos y ritmos de aprendizaje.

La evaluación en Uniagraria también determina que todos los procesos curriculares, formativos, investigativos, de extensión, de relacionamiento con el sector externo, artísticos, culturales y deportivos deben ser evaluados y tienen como requisito la participación de la comunidad educativa en el ejercicio; por tanto, el proceso de autoevaluación emerge como característica preponderante en el esquema evaluativo.

De igual manera, Uniagraria desarrolla procesos de evaluación curricular que tienden a la identificación de posibles debilidades, lo cual permite la generación de planes de acción conducentes a la mejora continua como característica institucional.

Esto se realiza mediante el manejo de información cualitativa y cuantitativa que permite identificar el grado de logros y opciones de mejora del plan curricular y, sobre esos resultados, tomar decisiones relativas a ajustes, reformulación o cambios; igualmente, permite verificar la productividad, la eficacia y la pertinencia del currículo.







3

Componente
■ **Organizacional**

Gestión institucional

La gestión institucional en Uniagraria es entendida de manera transversal como el dispositivo que permite mantener unidos los cimientos y las columnas sobre los que se construye el actuar institucional desde su misionalidad y funciones sustantivas, mediante todos los componentes de apoyo y de gestión que requiere la institución para la concreción de su misión y su visión.

Dicha gestión se basa en principios fundamentales de responsabilidad, eficiencia, eficacia y efectividad, y se extiende con un enfoque de alta calidad académico-administrativa, satisfacción del cliente y mejoramiento continuo con criterios claros de planeación, seguimiento, control, autorregulación y autoevaluación, mediante metas medibles y resultados cuantificables sobre los cuales se rinde cuentas.

La gestión por proyectos, la tecnología, la virtualización, la digitalización de procedimientos, el enfoque hacia el estudiante, la gestión por procesos, los sistemas integrados de gestión, la infraestructura y el talento de las personas, entre otros, responden a la premisa fundamental de “lo administrativo está al servicio de lo académico en Uniagraria”.

Por tal razón, con criterios de innovación y alto desempeño, así como mediante la excelencia en la gestión institucional, deja sentadas las bases para alcanzar la generación de valor para los grupos de interés, el fortalecimiento y posicionamiento de la institución y el reconocimiento local, regional, nacional e internacional.

Uniagraria propende por una gestión participativa, corporativa, flexible, permeable e integral que facilite que los programas y proyectos se constituyan en el vehículo para su crecimiento, mediante decisiones y acciones interdependientes que se orientan hacia los fines propuestos y para lo cual su estructura, procesos administrativos y de gestión se acoplan con los cambios sociales, culturales, económicos, científicos y tecnológicos.

Responsabilidad social universitaria

Uniagraria asume la responsabilidad social universitaria como una manera esencial del quehacer institucional en concordancia con su misión de formar integralmente personas comprometidas con el conocimiento, la sustentabilidad ambiental, la cultura del emprendimiento y el desarrollo regional con enfoque territorial.

La responsabilidad social universitaria en Uniagraria se refleja en diversas acciones y compromisos que buscan generar un impacto positivo en la sociedad y el entorno por medio de sus programas académicos, proyectos, publicaciones, asesorías, consultorías y demás estrategias que permitan resolver las diversas problemáticas caracterizadas en sus áreas de influencia. La institución se esfuerza por promover prácticas académicas y de gestión responsables con el medio ambiente, incentivando la investigación y la implementación de soluciones sostenibles y sustentables. Asimismo, Uniagraria promueve la inclusión, la equidad y la diversidad, asegurando el acceso a la educación y a procesos con diferentes grupos poblacionales, sin distingo de edad, género, estrato social, nacionalidad, lengua, religión, condición de vida o alguna otra que pueda ser parte de la realidad del individuo o de su entorno social.

A través de las estrategias, programas y proyectos de desarrollo regional con enfoque territorial, Uniagraria se vincula con la comunidad y con las entidades locales brindando apoyo técnico y asesoramiento para el desarrollo de proyectos que benefician a la sociedad y fortalezcan dicho desarrollo regional entendiendo las necesidades y complejidades de cada contexto y de cada región. Además, la institución fomenta la cultura del emprendimiento e impulsa la creación de iniciativas innovadoras que contribuyan al crecimiento económico y social de la región.

La responsabilidad social universitaria en Uniagraria es un compromiso constante y una expresión concreta de su visión de ser una institución de alta calidad académica, comprometida con el bienestar de la comunidad, contribuyendo así a la construcción de un futuro sostenible y próspero para Colombia.

Calidad educativa

Desde la creación de la institución en 1985, el compromiso de Uniagraria con la calidad y el mejoramiento continuo está explícito en sus Estatutos al señalar que:

La calidad nos debe conducir hacia una universidad proactiva que dirija, evalúe y mejore, diseñando sistemas administrativos y académicos que aseguren una institución donde se desarrolle una formación integral de alta calidad, medida en términos de excelencia de sus estudiantes y egresados, de sus profesores, de sus procesos de aprendizaje, de sus planes de estudio, de sus experiencias extracurriculares, de sus servicios a la comunidad y de su presencia en los principales escenarios de decisión y trabajo del país.

La calidad educativa en Uniagraria se basa en el fortalecimiento, la visibilidad y la dinamización de sus capacidades y experticias evidenciadas en el actuar de sus estudiantes y egresados en las regiones para impulsar su desarrollo y su producción intelectual posicionada en las redes de conocimiento; así como las asesorías, consultorías y los proyectos derivados del alcance de sus programas académicos a entidades rurales, locales, nacionales o internacionales y todas aquellas actuaciones en las que su factor diferenciador logre aportar a la solución de las necesidades de los campesinos del país.

Uniagraria reconoce que la calidad educativa se alcanza mediante la armonización de múltiples factores, los cuales integran una formación académica sólida, infraestructura y equipamiento adecuados, docentes capacitados, innovadores y abiertos al cambio; la combinación de la formación, la investigación, la extensión y la internacionalización como mecanismos de integralidad de su actuar y el trabajo mancomunado con el sector productivo. Lo anterior motiva la construcción desde el disenso, integrando un diálogo abierto, junto al reconocimiento del otro como parte de su propio desarrollo y un actuar con sentido crítico, documentado y riguroso para hacer una lectura contextualizada de las problemáticas regionales, llegando así a aportar a una sociedad más justa y libre, privilegiando la vida, reconociendo el ser y desarrollando una cultura de paz.

Extendemos un agradecimiento a toda la comunidad Uniagraria: estudiantes, egresados, docentes, directivos, personal de apoyo y fundadores por aportar a la consolidación de manera dialógica y participativa de un proyecto educativo encaminado a satisfacer la necesidades del sector rural, el cual contribuye a la formación de los colombianos y al desarrollo del país desde la perspectiva del reconocimiento de un ser que actúa gracias a su identidad enriquecida por la formación y el pensamiento de nuestra misionalidad.

Referencias

- Castro-Gómez, S. (2005). *La Hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Crate, S. y Nuttall, M. (2009). *Anthropology and Climate Change, from Encounters to Actions*. Routledge.
- Edgerton, D. (2007). *Innovación y tradición. Historia de la tecnología moderna*. Crítica.
- Escobar, A. (1999). *El final de lo salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Cerec, Bogotá.
- Gadamer, H. (1992). *Verdad y Método*. Sígueme.
- Gobierno Nacional de la República de Colombia. (2006, 26 de enero). Ley 1014 de 2006. <https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/reglamentacion/ley-1014-2006.pdf>
- Hegel, F. (1937). *Filosofía del derecho*. Claridad.
- Hegel, F. (1966). *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económica de México.
- Ingold, T. (2001). *The Perception of The Environment: Essays on Livehood, Dwelling and Skill*. Taylor y Francis.
- Jaspers, K. (2022). *La idea de la universidad*. Eunsu.
- Kant, I. (1980). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Espasa-Calpe.
- Knox, J. H. (2021). El Acuerdo de Escazú sobre democracia ambiental y su relación con la agenda 2030 para el desarrollo sostenible (en L. Muñoz Ávila y A. Bárcena, eds.). Universidad del Rosario.

- Kofi, A. (2005). *Un concepto más amplio de la libertad. Desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos. Informe del secretario general para la Cumbre Mundial 2005*. ONU.
- Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable. *Polis*, 2, 1-28.
- Little, J. (1999). Otherness, Representation and the Cultural Construction of Rurality. *Progress in Human Geography*, 23(3), 437-442. <https://doi.org/10.1177/030913259902300307>
- Maya, A. (1995). *La fragilidad ambiental de la cultura. Historia y medio ambiente*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Marx, K. (1975). *El Capital*. Siglo XXI.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (n. f.). Glosario. [https://snies.mineducacion.gov.co/portal/DOCUMENTOS/Glosario/#:~:text=Las%20%C3%A1reas%20de%20conocimiento%20son,y%20h\)%20Matem%C3%A1ticas%20y%20Ciencias%20Naturales](https://snies.mineducacion.gov.co/portal/DOCUMENTOS/Glosario/#:~:text=Las%20%C3%A1reas%20de%20conocimiento%20son,y%20h)%20Matem%C3%A1ticas%20y%20Ciencias%20Naturales).
- Ministerio de Justicia. (2019, 29 de diciembre). Ley 1876 de 2017. Diario oficial 50461. <https://faolex.fao.org/docs/pdf/col181812.pdf>
- Newman, J. (2016). *La idea de una universidad*. Ediciones UC.
- Ortega y Gasset, J. (2008). *La rebelión de las masas*. Editorial Tomo.
- Rockström, J., Steffen, W., Noone, K. et al. (2009). A Safe Operating Space for Humanity. *Nature*, 461, 472-475. (2009). <https://doi.org/10.1038/461472a>
- Safford, F. (1989). *El ideal de lo práctico. El desafío de formar una élite técnica y empresarial en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Santos, M de A. (1996). Por uma geografia cidadã: por uma epistemologia da existência. *Boletim gaúcho de geografia*, 21(1), 7-14. <http://seer.ufrgs.br/bgg/article/view/38613/26350>

- Sartre, J. (1973). *El existencialismo es un humanismo*. Editorial Epublibre.
- Ulloa, A. (2017). Dinámicas ambientales y extractivas en el siglo XXI: ¿es la época del Antropoceno o del capitaloceno en Latinoamérica? *Desacatos*, 54, 58-73.
- Unesco. (2008). *La educación inclusiva: el camino hacia el futuro, documento de referencia. Conferencia Internacional de Educación*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pfo000162787_spa
- Uniagraria. (2023, 10 de septiembre). *Misión*. <https://www.uniagraria.edu.co/mision/>
- Uniagraria. (2006). *Política de investigación*. <https://www.uniagraria.edu.co/politica-de-investigacion/>
- Van de Ven, A. H. (1986). Central Problems in the Management of Innovation. *Management Science*, 32(5), 590–607. <http://www.jstor.org/stable/2631848>
- Varela, R. (2002). *Innovación empresarial*. Editorial Prentice Hall.
- Waldinger, R., y Schulz, M. (2023). *Una buena vida*. Editorial Planeta.
- Wasserman, M. (2021). *La educación en Colombia*. Editorial Debate.



Uniagraria y la búsqueda del *ser*.

Calle 17o N° 54 A 1o Bogotá, D.C.

PBX: 601-667-1515

Carrera 2 # 4 - 21 Facatativá

PBX: 601-890-0737

Página web: <https://www.uniagraria.edu.co/>